

Zabaleta

Leg. 28 N.º 3

Paladion de Segovia
Wala de la Fuente

Leg. 3

~~Tea~~

Tea 1-55-23

Cum
Gracia

Repertorio de esta Comedia

1.^a 2.^a

efrain - Castaño -
 Valentin - Valles -
 pruto - laurel -
 Chirimiel - Quirante -
 Sacaró - Nora -
 abenamar - Vaniver -
 Chir - 2. andrey -
 Morillo - Jacinto -
 Moro P. - Pepe -
 Egracia - S.^a Paula -
 Elena - S.^a Ma.^a -
 Ynes - S.^a alfonso -
 Farina - S.^a Luisa -

2.^a 2.^a

Castaño - fernand garcia -
 Valles - diasan -
 laurel - el negro -
 Nora - el Rey -
 Vaniver - el conde -
 Elena - S.^a Paula -
 aliacen - S.^a Manuela -
 villanay - 3, 4, 5 - 26 - 2.^a -
 Quirante - tirso, 2 moro -
 andrey - cardenio, 2 morillo -
 verdugo - soldado cypriano -

— 2 —
Muy Señor mío responde ala
de Vm, diciendo no haver rez.^{da} la Co-
media de la Virgen de la J

[Faint, mirrored handwriting, likely bleed-through from the reverse side of the page]

Onof. Y yo altuyo *Al lado de D. Felix.*

Dent. Alf. Aunque no quieras,
ha de saber nuestro padre,
que estás aquí: sal afuera
hipocritona maldita. *Sacala.*

Alex. Vue Dios, ¿es Doña Ortensia?

Onof. Cielos, que es esto que veo?

Alex. Rabiando elloy de celera:
y a ello me toca en el duelo;
fuera, nadie me detenga.

Dor. Infames hijas, a entrambas
sabrè matar en defensa
de mi honor. *Fel.* Tened la espada;
ya otro remedio no queda
en lance tan apretado,
dònde el credito se arriesga
de dos mugeres tan nobles,
fino acudir a la enmienda
de su honor, aunque asseguro,
que hasta aora no se que lean
vuestras hijas estas damas:
basta, que desta manera
las encontréis en mi casa,
para que dexen bien puesta

mi obligacion, y su fama:
y pues esto se remedia
con ser de Ortensia marido;
esta es mi mano, y en ella
le ofrezco el alma mil vezes.

Dor. Aunque la vengança tenga
tanto lugar en mi pecho,
boluer por mi honor es fuerça;
dale la mano. *Fel.* Mil vezes
dichoso yo. *Ort.* Yo soy vuestra;
como no querais a otra.

Fel. Así lo ofrezco. *Alf.* Paciencia;
que no faltara otra boda.

Dor. Y porque mi gusto tenga
cumplidas todas las dichas,
mi sobrino a Alfonso bella
le dè la mano. *Alex.* Que puedo
hazer, si he perdido a Ortensia?
vuestro serè eternamente.

Tal. Talego, y Martin se quedan,
para calarse despues. *Man.* Dónde?

Man. En la segunda mesa.

Ort. Y aqui la comedia acaba:
perdonad las faltas nuestras.

COMEDIA FAMOSA

LA VIRGEN DE LA FVENCISLA,
DE DON SEBASTIAN DE VILLAVICIOSA.

Personas que hablan en ella.

<i>Efrain Moro.</i>	<i>Luna Mora.</i>	<i>Abendamar Moro.</i>	<i>Moros Soldados.</i>
<i>Erutos Christiano.</i>	<i>Engracia dama.</i>	<i>Fatima Mora.</i>	<i>Ines criada.</i>
<i>Sacarobarba.</i>	<i>Christianos Soldados.</i>	<i>Pitanga gracioso.</i>	

PRIMERA JORNADA.

Salen al son del clarin, y caxas, *Moros*
con *Efrain*, y *Abendamar*.

Efr. No quede en Segovia vida
de *Christiano*, en quien no hagan
estragos, muertes, injurias
nuestras *Morisca* esquadras.

Abend. Huyendo van por los montes
descalços, dexando casis,
vidas, mugeres, y haciendas.

ninos, y viejos; y estanta
la confusion de Segovia,
que tu sombra les ciepa,
Efrain. *Efr.* *Abendamar*,
como en las lides pasadas
nos mataron tanta gente,
resistiendose a las armas
del Grande *Ulit Almançor*,
Señor nuestro, y Rey de Arabia;
han de conocer aora,

que viene con mas ventaja
todo el brazo de Mahoma,
en Efrain Abenhamar.

Dentro voces, y Musica.

Victoria por Efrain:
ya Segouia está ganada,
victoria por Efrain,
repitan musica, y caxas.

Sale vn Moro.

Mor. Ya los postreros quartales
de la gente que habitaua
el rio, Eresma Efrain,
se rindieron a tus armas;
y desamparando todos
la poblacion, a ellas altas
peñas se van recogiendo.
Efr. Registrad todas las calas,
antes que la ciega noche
estienda las negras alas,
obscuro pabon del cielo,
argos con plumas de plata,
por que no estorbe el pillage
la confuſion. *Mor.* Lo que mñadas
vamos a executar todos.

Dentro vn Morillo.

Moril. Rendete Chrestiano, y calia.
Voces, y Musi. Victoria por Efrain,
repitan musica, y caxas.

Tray asido vn Morillo a Pitanga.

Morill. Llegar, y no resistir.

Pit. Por mi no te darán blanca.

Moril. Porque? *Pit.* Porq tengo peste:
Moro buelue me la espada,
que en tu mano es del perrillo,
y en la mia es Toledana.

Efr. Querido es esse;

Moril. Vn Chrestiano
chiquitillo, que quedaua
en lo casa callandito.

Efr. Como Chrestiano te llamas?

Pit. Vn nombre tengo, señor,
que entre los Frayles se gasta,

y a todas horas se estima.

Efr. Como estu nombre? *Pit.* Pitanga.

Efr. Y a quien en Segouia sirues?

Pit. A dos hermanos, que gastan
toda la hazienda con pobres.

Efr. Y quiẽ ton? *Pit.* Dos buenas almas,
Don Frutos y Valentin.

Efr. De que les sirues? *Pit.* De nada.

Efr. Como? *Pit.* Porque no los veo
avrà mas de ocho semanas.

Efr. Y no te echan menos? *Pit.* No.

Efr. Como asì? *Pit.* Porq no maldican;
y asì como siempre ayunan,
no echan menos la Pitanga.

Efr. Y adonde estàn? *Pit.* Estaràn
en el Hospital, que tratan
de jugar con los enfermos.

Efr. Con ellos juegan? *Pit.* Y ganan,
porque les lleuan las pollas:
y asì en llegando a sus camas,
saben que ay quien se las muila.

Efr. Son moços? *Pit.* De linda traça;
y por estas, y otras cosas,
Segouia los trae en palmas:
no quiero dezirle al Moro, *Ap.*
que estos tienen vna hermana,
que es blanca como vn cambray;
y aqueste perro es de caça.

Vna voz cantando.

Jo. Ay de mi! que pensando no muere
quien nace infeliz.

Abend. No oyes vna voz, que triste
se quexa en aqueste Alcaçar?

Efr. Ya la escucho; y para mi
no ay acorde consonancia,
como la voz triste, y rierna
de vna quexa bien llorada.

Sale Engracia con lienço en los ojos, y vna
musica delante cantando, y Moros
enmascarados de guarda.

Ines Mus. Ay de mi! ay de mi!
que pensando no muere

quien

quien nace infeliz.

Engrac. Ayer me vi con ventura,
y oy mi dura prision veo;
y aunque libertad deseo,
puede ser menos segura
la libertad para mi.

Ines Mus. Que penando no muere,
quien nace infeliz.

Engr. Havia quando ha de durar
mi desdicha, fuerte avara?

Ines. No es mucho menos la mia;
pues aqui estoy retirada,
solo por criada tuya.

Efr. Esta es aquella Christiana,
que prendi al primer rencuentro,
recien llegado a este Alcaçar:
y he de hazer que no la he visto;
vamos. *Pir.* Aquesta es Engracia:
de que calle me haze señas
Ines; no hablarè palabra.

Ines. Bien Pitança me ha entendido.

Efr. Abendamar, a quien llaman
el Sabio, por la doctrina
que en nuestro Alcoran alcanças,
vamos, que quiero que venças,
en contenciola batalla,
con la experiencia que has dicho
estos Christianos. *Engr.* Aguarda
Moro, que no has de ausentarte,
sin dezirme por que causa
me tienes presa. *Efr.* *Pir.* sigue,
pues segouia esta ganada,
Abendamar, tu argumento,
porque con tus terras hagas
lo que yo con armas hize.

Abend. Voy, para que miren claras
las evidencias que tengo
contra la Fe, q' ellos guardan. *Vase.*

Pir. Quien le pusiera al perraço
aqui vna piedra por maça
de las mas gruesas, que tiene
nuestras puentes

Engr. Oyes, Pitança,

no digas quien soy al Moro;
y anita, que estoy esclaua
a mis hermanos.

Pir. Si harè.

Efr. Escuchame aora Christiana;
que si a mi razon atiendes,
hallaràs, que ha sido hidalga
la accion de tenerte presa.

Engr. Muy mal podràs disculparla;
si eres tu el juez, y el delito.

Efr. El que hazen tus ojos basta:
bien sabes, que desde el dia
que te truxe aqueste Alcaçar,
que avrà dos meses, hasta oy
ni te hablè, ni vi la cara.

Engr. Esto haze mayor mi duda;

Efr. Pues para que della salgas,
y tirano no me culpes,
oye la mas nueva traza
que inuentò el amor; y en ella
veràs, que està disculpada
la que llamas tirania:
escucha, y sabràs la causa.
Despues que el Rey Don Rodrigo
faltò a la fe, y la palabra,
que diò a la hermosa doncella:
a Florinda; a quien la Caua
la Lengua Arabiga nombra,
que en la Hebreica Eua se llama;
(con justa razon, pues fue
de tanta perdicion causa.)
El Conde Don Julian
su padre a tomar vengança
conuocò a la Africa toda,
para entregarnos a España,
dando por Andalucia,
con cautela escala franca
a doze mil combatientes,
que al Rey Vlit acompañan.
A nuestro Vlit Almançor,
que oy en Cordoua se halla,

y este año, quē en vuestra Ley,
 del Nacimiento se llama
 del Salvador setecientos
 y treze: atiende Christiana:
 a este año, pues ha sido
 feliz para nuestras armas,
 y infeliz para vosotros,
 que este año los Moros pasan
 desde Cordoua a Toledo,
 colocando en sus murallas
 nuestras inuencibles Lunas,
 siendo Tarif Abencarça
 Conquistador, con el Conde
 Don Iulian, que le a compañía.
 Y luego el Rey Almançor,
 viendo que gente les falta,
 para ganar lo restante,
 cien mil Moros desembarca.
 Reparten se las Conquistas,
 y a mi, Española, me encargan
 lo mas difícil, que passe
 los puertos de Guadarrama
 para Castilla la Vieja,
 vine a Segouia, donde hallan
 mis ojos esta hermosura,
 y resistencia mis armas;
 porque se puso en defensa,
 (ya si tarde en Conquistarla,
 con perdida de los míos)
 a los Lunas: tomé esse Alcaçar,
 que está entre estas peñas, donde
 saliendo con gente, y armas
 a registrar los quarteles,
 vna noche entré en tu casa,
 donde te vi hablar amores,
 entre tiernas consonancias,
 a solas con vn retrato
 de vn hombre, a quien adorauas,
 y dulce Esposo dezias,
 sacrificandole el alma.
 Confesso, que la pintura
 me dió celos; y la espada

fui a sacar, para romperla;
 mas no sé que oculta causa
 me obligó a tener respeto
 a aquel hombre a quien hablauas;
 que quedé sin mí, y no sé
 si el suspender la vengança
 fue el mirarme él, pues quedé
 sin vísio mi mano ayrada,
 con vn pavor: ya si dudo,
 si en mí fue temor, ó hazaña,
 por mirarle a él sin defenla,
 ó por verme a mí sin alma.
 Aquella noche zeloso
 de que a otro la fē entregauas
 te truxe a este Alcaçar, donde
 viues presa, y retirada,
 sin que nadie de ti sepa;
 que amor fabricó esta traça;
 porque feliz no te goze
 quien como yo no te ama.
 La culpa para prenderte,
 fue sola el ser tu gallarda,
 los Alguaziles mis celos,
 y Escriuano de la causa
 es el silencio, que él es
 quien mas vn secreto guarda;
 el Fiscal estu desden,
 y los testigos mis ansias;
 el amor quien te Preside
 feuero luez en la Sala;
 y aunque pide mandamiento
 de soltura con instancia
 el desvelo tu Abogado,
 es la memoria contraria:
 y así, por esso no sale
 el mandamiento que aguardas,
 que ha de firmarle el oluido,
 y el oluido no despacha.
 En esta estancia escondida
 te tengo por esta causa,
 donde, porque ni aun el Sol
 registre a líneas doradas

Lo oculto de aqueste aluergue,
 los senos de aqueste Alcaçar,
 te hazen posta noche, y dia,
 vigilantes mis esquadras:
 y si, hasta oy no te he visto,
 es porque atento, su entrada
 solo la sabe el respeto,
 y al deseo se la calla.
 Y aunque a tus ojos me niego,
 cuydadofo te regala
 mi afecto con quanto cria
 esta tierra, y su coniarca,
 en caças, frutas, y pesca,
 en ayre, en tierra, y en agua.
 Y aunque hasta oy, Española,
 tu ue en mi pecho callada
 esta passion de adorarte,
 no he querido declararla,
 por dos razones; y en vna
 vienen a incluirse entrambas,
 Y es, que como a los Chriſtianos
 tengo tanta repugnancia,
 ſaber de ti no pretendo,
 ſi me correſpondes grata;
 porque no puedan tus ruegos
 ſuſpender nunca mis armas.
 Otra es, por que ſi ſupiera,
 que mi afecto del preciauas,
 yo miſmo me diera muerte;
 y al verſe ſin mi amenaza,
 tu nieran gloria los tuyos,
 de ver que vn rayo les falta.
 Y aſſi, ſaber no pretendo
 ſi me aborreces, o amas;
 porque ſeliz, o infeliz,
 no puedan los de tu Patria
 lograr treguas con mi dicha,
 ni pazes con mi deſgracia.
 Esta es la razon que tengo;
 mira ſi quieres mas clara
 mi reſolucion: que intento,
 que de mi poder no ſalgas,

para que de otro no ſeas.
 Y aunque esta dada ſe halla *en la*
 mi amor de ſer admitido,
 o deſechado en tu gracia,
 contento viuo con ella;
 pues tiene por triunfo el alma;
 añadirte vn ſentimiento,
 por quitarle vna eſperança
 a eſte eſpoſo, a quien adoras:
 mira ſi es mi pena eſtraña.
 Y aſſi, porque tu reſpueſta,
 o fauorable, o contraria,
 de mi braço, y de mi enojo
 no me impida la vengança,
 ni tu tienes que dezirla,
 ni yo tengo que eſcucharla.

Engr. Aguardad, oid, ſeñor:
 tenle *Ines.* *Ines.* Tenle, Pitança.
Pit. Poca fuerça es menester
 para tener a quien ama. (*cheis,*
Efr. Que dezis? *Engr.* Que me eſcu-
 que no es razon que ſe valga
 vueſtra ira de la violencia
 contra mi, y contra mi fama;
 y no temais que reſponda
 a propoſicion tan ardua
 de amaros, o aborreceros:
 que en las mugeres que ſe hallan
 las obligaciones mias,
 es de ſeliño del alma
 explicar tiernos afectos,
 que el aluedrio aquaſſallan,
 de humanas correſpondencias:
 vn aſe, y vna eſperança,
 y vn amor tengo, en quien ſio,
 y no es a vos a quien ama
 mi coraçon; que es a vn dueño
 de eſfera mas ſoberana;
 y quando os amara a vos,
 no os lo dixerá, que es ſalta
 en mugeres principales
 el pronunciar tal palabra,

que aunque el amor no es delito,
 es culpa el dezir que aman.
 Tampoco la que aborrece,
 lo ha de dezir; pues culpada
 se halla ya su estimacion,
 que si imagina la causa,
 porque el sugeto aborrece,
 haze examinar sus faltas.
 Penso en él, y quien penso,
 ya su vanidad ultraja;
 pues pudo inclinarse a amar
 el tiempo que lo pensaua.
 Y así no tienen respuesta
 en mi altivez vuestras ansias,
 de amaros, aborreceros,
 perded de esto la esperança.
 Y en quanto a tenerme presa,
 vuestro discurso se engaña,
 si piensa que ha de obligarme
 con lo mismo que me agrauia:
 porque a vn imposible aspira
 vuestra porfia, y se cansa
 en vano; que si a otro dueño
 grato corresponde el alma,
 tan fina, que antes verá
 mi muerte, que mi mudança,
 no es bien, que vos con rigor
 gasteis vuestras amenazas
 contra vna muger; y es mengua
 del valor que os acompaña,
 querer que haga yo ofendida,
 lo que no hiziera obligada.
 Esto supuesto, no es justo
 tenerme aquí enagenada,
 queriendo lo que no es vuestro:
 de otro dueño soy, sin que aya
 otra impresion en mi pecho,
 ni otro afecto en mi constancia.
 Dadme, señor, libertad,
 si es que así llanto os ablanda;
 basta el rigor, y el estrago,
 que estáis haziendo en mi Patria;

pues no aueis dexado en ella,
 demoliendola las casas,
 piedra que esté sobre piedra.
 Ya las Imagenes Santas
 han sacado de los Templos
 nuestros Segouianos, para
 guardar vuestras iras
 en otras ocultas aras.
 Y si no bastan mis ruegos,
 si mis lagrimas no bastan,
 si mis suspiros no valen,
 y no os mueuen mis palabras,
 y puede mas vuestra tenia,
 que mi razon, y mis ansias.
 Dadme la muerte cruel,
 atrauiesse vuestra espada
 mi coraçon; que mas quiero,
 para morir como honrada,
 vna muerte que me acabe,
 que vna vida que me infama.

Efr. Como así mi amor ofendes?

Engr. No ofende quien se engaña.

Efr. En vano serán tus queexas,

Engr. Pediré al cielo vengança.

Efr. Yo doblaré tus prisiones.

Engr. Esto deseo en el alma,
 por padecer por mi Fè.

Pit. O valiente Segouiana!

Ines. Si lo saben sus hermanos,
 al Moro echarán çaraças.

Efr. Leuadla a esta obscura torre:
 ha pesia! ha hermosura ingrata!

Engr. Ha pesia amor, que a violências
 pretende ganar vn alma! *Vanse.*

Ines. Pitança, gran mal rezelo,
 que está este Moro que rabia.

Pit. Guarda tu la Fè Inesilla,
 y no corderos Zagala.

Ines. Así la guardarás tu. *Vase.*

Pit. Yo contra aquesta canalla,
 soy Pitança de tocino,
 y en oliendome no paran.

Sale Fatima cō vn cofrecillo en las manos.

Fat. Las joyas ven-go a esconder,
que pilló Zulema el día
del laco, a Santa Maria;
aquella hermola Muger,
Sñora de los Christanos.

Pit. Vna Mora he visto allí,
y parece cede aquí,
que vn cofre tray en las manos.

Fat. Y pues no me pueden ver.

Pit. Y pues no me ha visto a mi.

Fat. Vn hoyo he de hazer aquí.

Pit. Y yo aquí me he de esconder,
que en estas malas echado,
por ver lo que solicita,
pues esta Mora es maldita,
tere en las malas maluado.

Fat. Las joyas son, que en la tona.

Pit. Joyas dixo? *Fat.* Saqueó
Zulema; el qual se murió.

Pit. Con que se fue con Mahoma.

Fat. Diamantes son, donde ay dos
tan grandes, que están tassados
en mas de ocho mil ducados.

Pit. Que el cucho? esto mas, mi Dios?

Fat. Tales piedras son. *Pit.* Dios hizo
las piedras para mis medras;
pues nunca en mí hã caído piedras,
uno es quando cay graniço.

Fat. Al pie destas dos supremas
torres las pondré detras
de aquellas malas. *Pit.* Maluas?
Mora, mirá que te quemas.

Fat. Cabar quiero con el hierro,
que al jardinero toné.

Pit. Yo las honras las haré,
pues las hazes tu el entierro.

Fat. Vn canto pondré aquí igual,
por la señal desta mina.

Pit. Esta Mora se preña,
pues dize por la señal.

Fat. Las joyas mi dote son.

Pit. Ya yo las pude agarrar;
vno siembra el melonar,
y otro se come el melon.

Fat. Y pues aquí no ay testigo.
sin miedo las dexo. *Pit.* Y yo
todas las lleuo, aunque no
las lleuo todas conmigo.

Vase, y sale Luna con Musicos.

Lun. Aquí dixo, que estaria
Fatima. *Fat.* Aquesta es mi ama,
que a los rayos de la Luna,
se diuulan las espaldas.

Lun. Fatima? *Fat.* Luna, que intentas
en esta torre, que Engracia,
tiene por prision? *Lun.* Estoy
de tu luerte lastimada:
y así quiero entre las sombras,
mientras q duermen las guardas,
verla, por si acaso puedo
consolarle, y consolarla.

Fat. Quando por ella padeces
los zelos, que te maltratan
de Efrain, esposo tuyo,
quieres consolarla? *Lun.* Calla,
que el que padece, no sabe,
jamas el camino halla
a la compasion. *Fat.* Señora,
lo que mi afecto repara
es, que en secreto hablar vengas,
y que la musica traygas?

Lun. Despues sabrás para que
esta musica se rentaba,
es que siempre a vna tristeza,
otra tristeza agasaja.

Fat. Pues es tristeza el cantar?

Lun. Fatima, si, que quien canta,
suele enganar a la pena,
si es que a la pena se engaña.
Esta es la laue maestra
de la torre; y pues que callan
las centinelas, quando ella
vela en la prision tirana.

he de abrir de la torre. *Yo*

Eng. Quien llama?

Lun. Quien viene, Engracia,
a hazer, que el silencio sea
mudo entre las sombras pardas
complice de mi osadía,
y No rte de tu esperanza.

Eng. Quien eres, que espíedad
tienes de mí? *Lun.* Quien te ama;
porque constante te ha visto
resistir a las tiranas
opresiones de Efrain:
y así, hermosa Segouiana,
vengo a darte por tu fe
vna libertad en paga.

Ines. Señora, no sea cautela
de aquesta Mora, que falsa
te quiera llevar, adonde
nos despenen. *Eng.* Oye, y calla:
pues quien eres tu? *Lun.* Soy Luna,
de Efrain esposa. *Eng.* Extraña
acción! pues que intentas Luna?

Lun. Que de dos prisiones ambas
salgamos aquesta noche;
tu de la de aqueſte Alcaçar,
y yo de la de mis zelos:
mira, Christiana gallarda,
si es mas dura que la tuya,
pues zelos prenden el alma.

En. Dime Luna, en que conoces,
que tanto Efrain me ama?

Lun. En que me mata de zelos,
sè yo que por ti te abraſa.

Eng. Y en que lo conoces tu?

Lun. En que? en que de mí se canſa:
y así trocará contigo,

no mi Estado. *Eng.* Que trocaras?

tu Ley? *Lun.* Tampoco mi Ley:

Eng. Pues que trocaras? *Lun.* Mi cara:
mas hermosa eres que yo,
pues tanto a Efrain agradas.

Ines. Quien vio Mora mas afable?

esta es la Mora encantada,
a quien van a ver el día
de San Juan por la mañana.

Lun. Y agora que con la noche,
y el silencio en la campaña
alumbra menos la Luna,
ò por estar despreciada,
(como yo) del Sol, ò porque
con los zelos se delinaya,
quisiera yo que los trages
trocarámos aquí entrambas,
para que con esta industria,
tu de la prisión te salgas,
y yo en tu lugar me quede.

Eng. Quien vio dicha mas eſtraña?
yo estimo la libertad
que me das: mas como mandas,
que yo mi tragè te ponga,
y con el tuyo me vaya?

Lun. Porque así irás mas segura,
sin encontrar quien te haga
daño alguno, pues por Mora
te tendran; y no avrá esquadra
de los Moros, que a Segouia
por varios quarteles guardan,
que te ofendan: con que tu
libertad, y vida ganas.

Eng. Yo gano mas, pero temo,
que quedandote encerrada
en esta torre, te ofenda,
tomando en tí la vengança,
deſte engaño que te hazemos,
por ſer tu noble Africana,
quien la libertad me ha dado.

Lun. No ay que reparar en nada;
quien piensa mas los sucesos,
mas dificultades halla:
y así, el quedarme yo aquí
te importa a tí, Segouiana;
porque te doy mas lugar
de que mas lexos te vayas,
ſi tarda en echarte menos,

y pienso que asegurada
te tiene, mirando en mí
en ellas almenas altas
véntrage mismo.

Engr. Bien dizes,
perdida mi amada patria,

buscando iré mis hermanos
entre las duras entrañas
de los montes. Lun. Vamos, pues,

Engr. Si hemos de mudar las galas,
ven, pues, y te vestiré.

Lun. Yo también a ti, Christiana,

Sale Sacaro de barba con sotana, y mantco, y Christianos
de acompañamiento.

Sac. Valientes Segouianos,
que resistiendo a tantos Africanos,
nuestra Fè defendeis. Sacaro amado,
de la Iglesia mayor Beneficiado,
por cuyo santo exemplo
los Arabes reservan nuestro Templo,
para dar culto a vn Dios que confesiamos:
que nos mandas? sac. Oid, solos estamos,
aunque por Dios, que a Dios todo le deve,
el duro pecho de Efrain se mueue
a dexarnos vn Templo reservado,
donde el nombre de Dios será enalçado,
fin que para los siglos venideros
se pierda esta memoria, quiero hazeros
vn reparo, que es justo, y importante
a todos; atended. 2 y 3. Pasa adelante.

Sac. Aunque el Moro Efrain ha presumido
vna Iglesia dexar, que hemos pedido,
para que los Christianos
celebren los Oficios soberanos
de nuestra Fè, al exemplo de Toledo,
que nunca conquistó, y como mezclados
con los Arabes quedan los que aclaman
la Santa Fè, Muçarabes se llaman.
de Arabes, y de Muça deriuados,
los Christianos, y Templos señalados,
y temo, segun le haze bateria
el exercito noble cada dia
de Segouianos fieles,
que de dia en los campos escondidos
está, y enfurecido
les embiste de noche a los quartels,
manchando con la sangre que derrama
el turbante de nieue a Guadarrama.

La Virgen de la Fuencisla,

y así del Moro temo, que irritado,
según nuestra Ciudad nos ha allorado,
no ha de dexar en ella
casa, Templo, señal, sombra, ni huella
donde Segouia fue, y así he quitado
del Altar donde estaua colocada,
la joya mas preciosa, y estimada
que tiene esta Ciudad, la Virgen Pura,
el Arca que el diluuió os asegura,
la Paloma de paz, la verde Oliua,
por quien siempre la Fè se verá viua,
por quien después de tantas tempestades
Segouia gozará serenidades,
porque es sobre atributos preeminentes,
María de la Peña sobre fuentes,
la vida de la vida,
sin mancha de pecado concebida,
cuya Peña publica su entereza,
y las natiuas fuentes su Pureza.
Esta, pues. *Dentro Frutos.*

Frut. Sigue, hermano, mis pisadas.

Sac. Vna voz el cuclú en las elevadas
peñas de aqueſse risco, en cuya cumbre
el Sol enciende la primera lumbre.

Dent. Val. Ya yo sigo tus huellas.

Sac. Todo es asombro, no veis dos Estrellas,
dos Cometas de luz en dos Orientes,
a quienes vn laurel ciñe dos frentes?

2. Ya, Sacaro, las vemos. 3. Todo es prodigio.

Sac. Todos son estremos.

2. Ya a nosotros se acercan, y hazen señas.

3. Ya pisan cariñosos eslas peñas.

2. Dos juvenes. 3. Dos cielos 2. Y dos Soles.

Sac. Reconocedlos, nobles Españoles,
sabed quié son, valientes Ciudadanos.

Los dos. Frutos, y Valentin, los dos hermanos.

Salen Frutos, y Valentin cada vno por su parte.

Frut. Que de vn barbaro huyendo las porfias.

Val. Que de vn tirano huyendo los errores.

Frut. Que a nuestra Santa Fè con tiranias.

Val. Pretende obscurecerle los honores.

Frut. Con doctrinas de falsos argumentos.

Sac. Quien el barbaro es?

Frut. Estadme atentosi

Abendamar, esse Moro,
que Efraia trae a su lado,
para hazer preuaricar
los Fieles con sus engaños,
sembrando varias doctrinas,
vnas del Profeta falso,
mezcladas por mas cizaña
con los errores de Arrio:
y aunque de otro sentimiento
tenemos, Sacaro, entrambos
todo el coracon herido,
todo el pecho lastimado,
que de nuestra hermana Engracia,
con la confusion de tantos
como perdieron las vidas,
quando Efraim entrò a faco
a Segouia, no sabemos
si es viua, ò muerta, ni hallamos
quien dellanos dè noticia,
mas por el alma se ha entrado
el ver que intente este Moro
sembrar entre los Christianos,
que viuen en las ineultas
cueuas de aquestos peñascos;
fallos dogmas, arguyendo
en voz alta por los campos,
siendo escandalo de todos.

Dentro Abendamar.

Des. No huyais de mi, que los passos

os he de seguir. Frut. Este es
Abendamar. Sac. Sossiegaos,
que Dios en estas question es
mueue al Catolico el labio,
para responder a quantas
dudas buscare su engaño.

Frut. Quien dixere donde están,
donde hallarè a mis amos,buen hallazgo les prometo.

Este es Pitaça. Sale Pit. Va abraço
nidad, señores, de mi alma.

Frut. Donde, Pitaça, has estado?

Pit. En dos horas solamente
me han sucedido tres cafes,
verme pobre, y essar tico,
estar libre, y ser esclauo,
y ver en prision. Val. A quien?

Sale. Aben. Al argumento boluamos,
porque oy he de conuenceros.

Pit. Que viniessè aora a estoruarlos
este Moro, quando yo
venia a dar cuenta a entrambos
de la prision de su hermana!

Frut. No temo tus dogmas falsos,
que a todo he de responderte,
solo siento, que sembrando
en publico tus errores,
quieres sustentar tu engaño
con escandalo de todos.

Aben. No dezis que es Dios humano,
essa legunda Persona,
que quedò Sacramentado
de baxo de las especies
de pan, y vino, y que hallamos
Dios, y no pan, porque alli
los sentidos engañados
quedan con los accidentes
despues que està consagrado
el pan por el Sacerdote?

Todos. Esto a voces conf. fiamos,
y essa Fè todos tenemos.

Val. Y nacimos obligados
a morir por defenderla.

Aben. Al argumento boluamos,
porque yo no solo os niego,
que aya Dios Sacramentado,
mas el que aya essa Persona
segunda, niego; arguyamos.

Val. Propon, que yo a tu argumento,
con licencia de mi hermano,
y de Sacaro respondo.

Pit. El Valentin es vn rayo.

Aben. En la Trinidad te arguyo,

las tres Personas dudando,
tres Personas, y vna Essencia,
vna vnidad de mostrando,
como en los tres vno vemos:
como en vno tres hallamos?
Val. Como el randal cristalino,
de vna peña desatado,
que del nace tres corrientes,
siendo vno solo el remanlo.
Pit. Aunque el Moro es gran bonete,
mucho mas sabe el muchacho.
Abend. Pues dime, como compones,
diuidiendo, y aũdando,
a vna sola Essencia vnidos:
tres distintos separados?
Val. Como el Sol, que siendo solo
cria, luz, y calor dando,
de vna sola luz produce
tres efectos en sus rayos.
Pit. Señor, el muchacho es fino,
que es de Segouia el muchacho,
y yo lo defenderè.
Abend. Calla, perro. *Pit.* Eslo no passo;
perro me llamo la Mendez?
Abend. Porque arguyamos fundados,
como de aquel ser eterno,
a los tres comunicado,
si Personas diuidimos,
substancias no separamos?
Val. Vna es la substancia sola,
y vn Dios, y vn ser, y va errado
quien busca en el tres essencias,
siendo solo vn increado.
Abend. Como el Padre es de si solo,
el Hijo el que es engendrado,
y el Espiritu Diuino
el que procede de entrambos.
Val. Como aquel que en vn espejo
atento se està mirando,
y en tres cristales distintos
es vno solo el retrato.
Abend. Yo no alcanço esas razones.

Pit. Aqueste argumento es llano,
que es parentesco de lexos,
pues que no le alcanza vngalgos.
Abend. Que el Espiritu procede
de los dos, dizes? *Val.* Es claro.
Abend. Esta procession no entiendo.
Pit. Los Moros, señor mi amo,
no entienden de processiones.
Val. No alcançan pechos humanos,
Diuinas naturalezas,
fino es con la Fè adornados,
esta te falta a ti, luego
no puedes aora alcançarlo?
Todos. Victoria por Valentin.
Pit. Al Moro vencio el muchacho.
Abend. Sabes tu esto? *Pit.* Así supiera,
vsted rezar el Rosario.
Abend. Como, barbaros, creéis
lo que no entendeis? *Frut.* Al passo
que no se entiende, se alcança
mas merito en no dudarlo.
Auend. Yo despertarè las iras
de Efrain, y a estos peñascos
os vendrà a dar muerte a todos.
Todos. Eslo todos delcamos.
Abend. Y yo harè estrago mayor
contra esta Fè.
Sac. Serà en vano,
todos moriràn por ella.
Pit. Y yo para ser mas santo,
me lardearè con tocino,
por si muriere empanado
como pollo, que me llamen
san Pito en el Kalendario.
Abend. Hasta tomar la vengança
desta gente, voy rabiando,
de enojo, y furia rebiento. *Vase.*
Pit. Aí con todos los diablos,
que carguen con el, y lleuen
a Caramanchel de abaxo.
Sac. Valentin, Frutos, amigos,
con la oracion resistamos.

Tras amenazas del Moro,
padeciendo, y ayunando
por estas penas ocultas,
hasta aplacar a Dios tanto,
que liberte nuestra patria;
pues que por nuestros pecados
somos cautivos aora
destos infieles. *Pit.* Yo traygo
con que comer largamente,
y así no temais, Christianos,
que nunca Pitança os falte.

Val. Qué trais? *Pit.* Vn cofre pesado,
todo atestado de joyas,
y nueuas de Engracia traygo,
que está cautiva del Moro.

Fr. Del Moro? *Pit.* Del Moro: ay calo
tan raro! *Val.* Quien te lo dixo?

Pit. Yo, que la vi allí llorando,
presa en el Alcaçar, y es
que el Moro.

Frut. Cierra el labio,
que primero en nuestras vidas
verán de sangre esmaltado
su alfange. *Val.* Mal sabe quien
son de Engracia los hermanos.

Frut. Sacaro, a Dios, que a morir,
o a librar a Engracia vamos.

Sac. Mayor corona os espera,
si esso intentais.

Sale Engracia de Mora, y Ines.

Engr. Aguardaos,
que Engracia está con vosotros.

Ines. Y Inesilla está a tu lado.

Val. Pues como en trage de Mora
estás? *Pit.* Dime, has renegado,
Inesilla? *Ines.* De Mahoma.

Engr. Por librarme, y por buscaros
me disfracé en este trage,
después os contaré el calo.

Sac. Pues ya vosotros las vidas
aventurauais entrambos
por librar del cautiverio

a vna hermana; mas amparo
no se le deue a vna Madre:
esso quien puede negarlo?
Pues, valientes Españoles,
nobles Heroes Segouianos,
vuestra Madre está cautiva,
y a riesgo de que el ayrado
brazo del Moro haga vltirage
en su rostro soberano.

La Virgen Santa Maria
de la Peña, a quien llamamos
Madre de Milericordias,
es la cautiva, Christianos.

La Soberana Pastora
del Catolico Rebaño,
por quien Segouia algun día
respirará del estrago,
que en ella han hecho los Moros
en esta Era, en este año
de setecientos y treze:

por su santa Imagen vamos,
que yo la tengo escondida;
mas no está bien en poblado
que es de Moros, a estas penas
con secreto la traygamos
aguardarla, porque sea
su bulto Padron sagrado
a los venideros tiempos
de nuestra Fè, Segouianos.

Engr. Vamos por su Imagen todos,
que si la preservó el brazo
de Dios de que fuese esclava
de la culpa, oy del contagio
Morisco es bien que la libre
de vn Sacerdote la mano.

Pit. Mire, si hemos de traerla
en Procession a estos campos,
yo con las joyas que tengo,
haré de la cera el gasto.

Frut. Vamos, porque nuestra Fè
humildes. *Val.* Pobres,

Engr. Postrados. *Sac.* Solos.

Criat. 2. En este desierto.

Sac. Con las vidas defendamos.

Frat. Guarnécidos. *Sac.* De Maria.

Engr. Con el traſumpto amparados.

Pit. Que es la Torre de David.

Val. Y el Caſtillo pertrechado.

Sac. De todo el poder de Dios

la fortaleza, y el braço. *Vanſe.*

En una galeria Luna, y Fatima.

Lun. Que tienes, Fatima, di?

Fat. Yo de llorar me mantengo.

Lun. Di, que tienes? *Fat.* Nada tengo, despues que el cofre perdi.

Lun. No cantarás entretanto que llega al pueſto Efrain?

Fat. El canto es mi mal, que en fin perdi el cofre por el canto.

Sale Efrain con muſica.

Muſic. Amor, ceſſe tu rigor, y no culpes mis deſvelos, porque no ay amor ſin zelos, ni zelos ay ſin amor.

Efr. En eſta alta galeria eſtá la Chriſtiana bella, mal hallado eſtoy ſin ella; ha, Engracia, ſi fueras mia!

Lun. Allá Efrain he mirado.

Fat. Vendrá a ver a ſu Cautiua.

Lun. Pues ſiempre la ha viſto eſquina y yo ſu ſirge he tomado, me he de veſtir el del den de Engracia. *Fat.* Mai lo repara tía nor, ſi te ve la cara.

Lun. No me ha de ver, pues tambien imitando a Engracia el llanto, haré lo que Engracia hazia, pues la cara ſe encubria con el lienço. *Fat.* No me eſpanto, Luna, de aqueſta cautela, pues zelos la cauſa han ſido, mas ſi ſabe que ſe ha ido a Chriſtiana! *Lun.* No recela

ni pecho ninguna accion en Efrain, que no ſea muy ſuya. *Fat.* El alma deſea tu acierto. *Efr.* Ya en el balcon con vn lienço enjuga el llanto.

2. Las guardas que la aſiſtimos, nunca la cara la vimos.

Efr. Tanto ſiente mi amor?

Dentro otra Muſica.

Muſic. Tanto.

Efr. Mas ſiento yo los recelos de que otro dueño la mira; quien, Engracia, te retira de mirarme? *Muſ.* Amor, y zelos.

Efr. Amor, y zelos he oido; quien cauſa en ti eſte dolor?

Muſ. Amor, ceſſe tu rigor.

Efr. Con mi letra ha reſpondido; quien vio tal encanto?

Muſ. Amor, y no culpes mis deſvelos.

Efr. Eſto aumenta mi dolor.

Muſ. Porque no ay amor ſin zelos, ni zelos ay ſin amor.

Efr. Quien, porque mi acento oyo, repite el eco; ay de mi! eres tu mi preſda? *Muſ.* Si.

Efr. Luego eres Engracia? *Muſ.* No.

Efr. Pues quien me reſpondes?

Muſ. Yo. *Lun.* Yo, que viendo en cautividad aqueſta hermosa beldad de Engracia la Segoriana, me veſti aqui de Chriſtiana, por darla a ella libertad.

Efr. Muý mal, Luna, ha miſos cieles! has hecho, que al alma vnida oy has quicado vna vida por remediar vnos zelos, mas aumentas mis deſvelos, que a buſcarla ſe provoca mi amor; peſia a la accion loca!

si otra que no tú la hiziera,
oy a mis manos muriera:
toca al arma, al arma toca.

Sale Anand. Parece que sabes ya
a que he venido, Efrain;
pues tocas al arma en fin,
para conquistar será
a los cobardes Christianos,
que traydores, y crueles
hazen contra tus quarteles
estragos tan inhumanos;
yo sé donde están. *Efr.* Adonde?

Anand. En estas peñas fragueras
que así se llaman, qual fieras
viuen, y así corresponden
al hecho al nombre, pues andan
los mas vestidos de pieles.

Sale Sacaro entre las peñas, y los Christianos
con luzes, y trae Sacaro cubierta una arca
del tamaño de la Virgen con ajetan
carmesi.

Dent. Sac. Entre estos peñascos, fieles,
que a nuestro llanto se ablandan,
rudo trenco, tosca pira,
tendrá nuestra luz, y Aurora,
en su alvergue se mejora,
pues tiernas las peñas mira.

Ef. Hasta coger la Cautiua
segunda vez a mis manos,
açote de los Christianos
he de ser. *Todos.* Efrain viua.

Efr. Toca al arma, que hasta que
Engracia a mi poder buelua,
correrá sangre esta selua.

Lun. Yote sigo. *Efr.* Para que?

Lun. Para estornar que esta Estrella
buelua a tu cautividad,
que quien la dio libertad,
tambien sabrà defendella.

*Vanse tocando caxas, y clarin, y al mismo
tiempo la Musica dentro, y salen
los Christianos.*

Mus. Salve, Virgen pura,
que oy nuestra rudeza
la custodia os labra
de tosca materia,

Aue Maris Stella:
Entre aquestas fuentes,
del agua a la lengua
quedais escondida
como Aurora nuestra;

Aue Maris Stella.
Haz que tus cautiuos
salgan de cadenas,
alumbra a estos ciegos,
tu pueblo liberta,

Aue Maris Stella.
Porque venga el día
a nuestra tiniebla,
hasta que el Sol salga
la Aurora se encierra,

Aue Maris Stella.
Sac. Ya que queda asegurada
nuestra Imagen en las peñas,
importa que fabriquemos
todos rusticas viuiendas
entre estos asperos riscos,
donde recogerse pueda
el numero de Christianos,
que cada día viene a ellas,
descalços, pobres, desnudos,
buscando estas aspereças,
por huir las impiedades
del Moro. *Fmt.* Para defensa,
y alvergue de nuestros fieles,
en esta altiva eminencia,
a quien con hoz cristina
por el pie se agarriente
Duraton, celebre río,
del Itabro en las riberas,
he labrado tres Ermitas,
porque sean centinelas
de los nuestros.

Dentro. A mi arma,

Ayuntamiento de Madrid

Z4

que

mueran todos, guerra, guerra.
Engr. Vn exercito de Moros
 todos estos montes puebla.
Pit. Cardenales de Mahoma
 con coloradas cabeças,
 y almas de cauallo, que
 nos quereis? *Vozes.* Guerra, guerra
Dentro Efr. Mueran todos hasta que
 Engracia a mi poder buelua.
Vozes. Arma, arma. *Solen mudo*
Engr. En vano, Efrain, en vano
 te ha de salir esta empresa.
Frut. No teme tus amenazas,
 que tiene quien la defiende,
Efr. Como, cobardes, sin armas
 notemeis aquí mi furia?
Engr. Mayor fuerza es la de Dios,
 como su Fe no se pierda.
Lun. Engracia, yo he de ampararte.
Eng. Mis dos hermanos me alientan.
Efr. Quien son tus hermanos?
Engr. Frutos, y Valentin.
Frut. Quien por ella
 perderá mil vidas, antes
 que tu en tu poder la veas.
Abend. Mata, destruye, Efrain.
Efr. Mueran todos.
Tocan caxa, y entranse huyendo, y los Mo-
rostran ellos, y bueluen por la otra parte.
mientras la musica canta.
Moros. Todos mueran.
Christianos. A lo fragoso del monte.
Engr. Dios de nosotros te duela.
Dentro. Musica. (re,
 Si hará q Dios nunca a los suyos de-
 aunq el vez permite q padezcan.
Dent. ¿De donde pentais hallar
 contra los vuestros defensas?
Frut. En las piedad de Dios,
 que ya que el paffo nos cierran,
 los montes nos abrirán. *Saliendo.*
 an go. Res de rlicos tonda,

que nos ampare. **Engr.** Interior
 espiritu nos alienta.
Efr. Mal podrás librar, Engracia,
 de mi furia, **Frut.** Flacas fuerças
 son las tuyas con las mías.
Engr. Ay de mí! **Frut.** No temas.
Efr. Pues quien la defiende?
Frut. Dios.
Efr. Como de mi ira sangrienta
 la librarás? **Frut.** Con hazer
 con el baculo en la tierra
 vna raya, que no pafies.
Efr. Di, como? **Frut.** Desta manera
 cumplirá Dios su palabra,
 que la Fe los montes mueua.
Sacan el peñasco, que se pone entre los
Moros, y Christianos.
Efr. Qué asombro! **Pit.** A la cuchillada
 de Frutos, que dio en la tierra,
 ellos son de Valdemoro,
 nosotros de Valdepeñas.
Abend. Magicos encantos son.
Efr. Aunque falte su presencia,
 yo haré que los tres padezcan
 mil tormentos a mis manos.
Frut. Aunque es tan gran piedad esta
 de Dios, librarlos agora,
 mayor será quando veas,
 que damos por el las vidas,
 con que nuestra patria tenga
 tres Patronos en quien dure
 Catolica la Fe nuestra.
Efr. Antes que esse honor configa,
 no quedará ruina della:
 arma, arma, y mueran todos.
Frut. Aunque a su desdichas mueran,
 no morirán a su Fe,
 que en ellos vivirá eterna.
Tod. Piedad, Señor. **Mor.** Arma, arma.
Todos. Señor, favor. *Musica, y todos.*
 Si hará, que Dios nunca a los suyos
 dexa.

aunque tal vez permite q̄ padezca.

Sale Sacaro.

Sac. Con que aquí se acaba el año,
segun las Historias cuentan
de setecientos y treze,

y a la Iornada primera
pone fin Villaviciosa,
y Matos la fuya empieza,
con que a la tercera a entrambos
ayudará Zaualeta.

IORNADA SEGUNDA.

LA ANTIGVEDAD DE SEGOVIA.

De Don Iuan de Matos Fragofo.

Personas que hablan en ella.

Fernan Garcia.

Vn Negro Barbaro.

Lirimle gracioso.

Dia San.

El Rey Don Ramiro.

Tiſo pastor.

El Conde Fernan Gonzalez.

Cardenio pastor.

Pascuala.

Elena labradora.

Nise.

Aliacen Moro.

Soldados.

Vn Morillo.

Musica.

Sale Dia San, y Fernan Garcia, Lirimle.
y Soldados.

Fern. Segovianos valerosos,
de cuya inuencible diestra
tantas heroycas hazañas
la fama en jaspes cincela.
Oy que nuestro Rey Ramiro
ganar a Madrid intenta,
y como a vassallos suyos
nos llama para esta empresa,
mientras que llega el auiso
para marchar, y en las puertas
della Ciudad esperamos
el orden, vna pequeña
noticia pretendo daros,
que os aproveche, y diuierta.
Ya sabéis como despues
de aquella comun tragedia,
en que el infeliz Rodrigo
a España perdió, ligera
quien de Segovia a los moros
trecientos años, que apenas

dexò el oluido en sus Templos
de lo que fue algunas señas.
Y entre los grandes prodigios
que la tradicion acuerda,
que en aquella edad pasaron,
fue aquel portento que en esta
Ciudad sucedio a los Moros,
quando Frutos en defensa
de la honestidad de Engracia
hizo diuidir la tierra,
por cuya profunda boca
el passo al Tirano enfrena,
si bien despues feruorosos,
segun las Historias cuentan,
Engracia, y sus dos hermanos,
heroycos hijos de aquesta
feliz poblacion, bizarros
de nuestra Fe en la defensa,
padecieron cruel martirio,
porque desde la eminencia
dessos encumbrados riscos,
gigantes, que a las estrellas

segunda vez intentaron
hajarle al Sol la belleza,
los despeñaron, dexando
con la purpura sangrienta
su memoria iluminada
sobre el papel de las peñas,
cuyas Reliquias gloriosas
nos las encubrió la tierra,
ò no las hallò el descuido;
però no es esta la pena
mayor, que otra de mas peso
nuestra inquietud del alienta.
Vna Imagen de Maria
huyo antiguamente en esta
Ciudad, a quien dieron nombre
de Fuencisla, o de la Peña,
pòrque al lugar donde estaua
corría en natiuas perlas
vna fuente, que murada
de asperos rìcos rilueña,
buscava en el Mar de Gracia
mas dones a su Pureza.
Sus prodigios, y milagros
fueron tantos, que pudieran
en el numero excessiuo,
vencer del mar las arenas.
Esta Imagen desde el año
de setecientos y treinta,
en que por nuestra desgracia
fue avasallada esta tierra
por Abderramèn, hasta este
presente año, que se cuenta
para gloria de la Fe,
nouecientos y cinquenta,
ha que asiste oculta, y tanto
este mal nos del conuola,
que no le hallamos aliuio,
por que consta de vna cierta,
ò piadosa profecia,
que aquel año, en que esta Perla
mostrare el hermoso Oriente
de su Diuina Belleza,

han de triunfar nuestras armas
de la perfidia Agarena.
Esta noticia os he dado,
pòrque si acaso en la guerra
de Segonia los Pendones
vencieren el triunfo, deuan
a esta Imagen Soberana,
cuya Diuina asistència,
como Protectora ampara
nuestras armas, y en quien lleua
nuestro afecto assegurada
la vïctoria, y la defensa.

Dis. Fernan Garcia, el acuerdo
de tan piadosa aduertencia
nos alienta a que sigamos
las inuencibles vanderas
del Catolico Ramiro.
Oy luzga entre las agenas
nuestra patria por nosotros,
y hagamos oy verdaderas
las fabulas que de Alcides
hiperboles Griegos cuentan.

Fern. Dame los braços, o ilustre
Don Dia Sanz, que a tu diestra
han de deueer nuestras armas
triumfos que las engrandezcan.

Limist. Ello es si lleua consigo
el ingenio, y la moneda;
atengome a mi valor.

Fern. Pues tu has seruido?

Limist. En la guerra
de Africa matè vn Leon.

Fern. Como? *Limist.* Con vna rodela,
y vn martillo. *Fern.* De que modo?

Limist. Vinose àzia mí la fiera
en los dos pies, y de vn brinco
se me arrojò con soberuia,
espelele todo el golpe
de las dos garras sangrientas;
y al clauar de parte a parte
con las viñas la rodela,
por detras se las remacho

con el marteillo, y se queda
con las dos manos trauadas.
Saco entonces con destreza
el desmochador, y doyle
desde la cola a la crencha
tal cuchillada en perfil,
que diuidido en dos pieças

se quedò de largo a largo,
como cabrito en despena;
mas este es otro cantar.

Suena vn gran ruido dentro.
Fern. Que desviada violencia
de este èdo, y rumor! Dias Parece
que este monte se espereça.

*Dize dentro Elena dos versos, y luego sale retirandose de vn saluage negro, vestido de pieles, como tapan-
dole la boca a la villana.*

Elen. Negro asombro del dia,
aborto de la noche, imagen fria,
que intentas? **Neg.** Darte muerte,
ò el acento del labio enmudecerte:
no digas lo que has visto.

Elen. Monstruo horrendo,
en vano de tus braços me defiende:
cielos, piedad. **Los dos.** Ha barbaro villano!
a vna flica muger? **Neg.** Tened la mano.

Elen. Cielos, si fue ilusion?

Neg. Porque primero
que trasladeis las iras al azero.
juzgareis mi razon; maquinas mias,
enmudeced tu voz. **Elen.** Hablar no acierto, *Ap.*
valgame Dios! si lo que vi fue cierto!

Fern. Etiope grollero,
que contra vna muger vilmente fiero
te muestras arrogante,
profigue, que tu barbaro semblante,
juzgo, segun lo atroz que en el se esculpe,
que no has de hallar razon que te disculpes.

Elen. Su engaño no creais. **Neg.** Calla, villana,
escuchad, y vereis si fue tirana
esta muger conmigo,
digna del mas colérico castigo.

Elen. Que secreto pavor, que miedo oculto
me atà la voz: de marmol soy vn busto,

Lim. Que cara! pero todos, raro calo!
estan hechos figuras de Parnaso.

Los dos. Profigue.

Neg. Oid, tentos

a la cautela, astutos pensamientos.

Ap.
Yo

Yo soy, nobles Españoles,
 vn hombre, a quien la fortuna
 dio Reynos, y Señorios,
 pero la ambicion, que nunca
 descansa, empenò mi aliento
 a que intentasse la Angusta
 Corona de la Etiopia,
 y conuocando en mi ayuda
 los Arabes, y Fenicios,
 a cuya Prouincia adusta,
 para admiracion del Orbe,
 deuí mi primera cuna,
 contra el Sultan del Oriente,
 que ser Rey luyo divulga,
 entregué al mar vna armada,
 en cuyas ondas ceruleas
 alada Babel de pinos
 fue assombro de las espumas.
 Sobre el Turquesado campo
 de la cristalina anchura
 le presenté la batalla,
 y intentando con astucia
 poner, por ganarle el viento,
 sobre el Aquilon mis fustas,
 quando de vn trabuco horrendo,
 al golpe fatal, que asusta
 los ayres, desbaratando
 de mi inconstante chalupa
 todo el velamen, la idea
 de mi pensamiento frustra,
 arrojandome al abismo
 de las arenas profundas,
 escapè a nado, cortando
 las ondas, y en su llanura
 vi que todos mis parciales
 corrian la misma injuria.
 Y viendo que de rendido
 quedaua incapaz, procuran
 mis iras tomar vengança,
 valiendome de la industria.
 Y assi este preñado monte,
 de cuya altitez le duda,

si el vá a buscar las Estrellas,
 o las Estrellas le buscan,
 vine a habitar, porque supe
 por la Magia, o sus figuras,
 en que soy diestro, que en él
 vn gran tesoro se oculta,
 con cuyo caudal intento
 boluer a hazer guerra dura
 al Sultan; pero que es esto?

*Queda mudo, y vá hablando con violencia
 tartamudo.*

toda la voz se me anuda,
 porque no permite el cielo,
 que yo la verdad confunda
 a esta villana. Fern. Prosigue.

Lim. Aqueste es relox sin duda,
 que te le acabò la cuerda,

Fern. No hablas? porque te turbas?

Ha x e señas que no puede.

Lim. Que no puede hablar, por señas
 dize. Fern. Que es lo que procuras?

Neg. Procurè que esta muger *Ap.*
 el secreto no descubra,
 porque adoracion no diesses
 a quien la espalda me bruma;
 pero no pude, que el cielo
 todas mis cautelas frustra,
 mas yo le confundirè
 las especies, porque nunca
 sea descubierta aquella
 Diuina Sacra Escultura.

Vase haciendo gestos furiosos.

Fern. Aguarda, espera, detente,
 del silencio imagen dura.

Dias. Raro, catol!

Fern. Estraño assombro!

Lim. Toma pan, cito; hizo fuga,
 anda con dos mil demonios.

Fern. Ya le encubrió la espetura.

Elen. No le sigais, que ya el cielo
 la voz que a este monstruo usurpa
 me ha dado a mi, que hasta aquí

la tñue como difonta,
 ò fuese pabor del caso,
 ò fuese magica industria.
Bern. Prosigue que de tu voz
 están pendientes mis dudas.
Elem. Yo soy vna pobre Pastora
 (aun la admiracion me asusta)
 y no estrañeis lo que aquí
 os dixere mi voz ruda,
 pues siendo la que lo digo,
 soy quien mas lo dificulta.
 Guardando vnos corderillos
 andaua junto a esta inculta
 montaña, donde vn arroyo,
 con natural transeura,
 formando vn liston de plata,
 sobre la esmeralda bruta
 iba bordando de aljofar.
 las flores que le saludan.
 Sentada a su verde margen,
 suspena estaua, y confusa,
 quando junto a la corriente
 vi que vna breue rotura
 se iba ensanchando, y formando
 vn arco de arquitectura,
 tan sumptuoso, que juzgara
 por su elenada hermosura,
 que de algun Templo, ò Palacio
 era la fachada augusta.
 Leuantème suspendida,
 y mirando ázia la hondura,
 vi que vna calle anchurosa
 de flores, que la perfuman,
 de laureles que la adornan,
 y de luzes que la alumbran,
 me convidaua a su entrada,
 dando me a entender con mudas
 señas, que para mí sola
 franqueaua aquella clausura.
 Con este fauicio animada,
 y con la planta segura,
 me fui entrando poco a poco,

y en claridad tan obscura,
 ofiadamente ^{donde}
 llegué a vna quadra (aquí es justa
 la admiracion) donde auia
 sobre dos firmes columnas
 vn Arca, a quien coronaua
 vna Paloma tan Pura,
 que con ter Soles, y Estrellas
 los rayos que la circundan,
 menos luz deuia el ayre
 al resplandor, que a sus plumas.
 De su trono el pie besaua
 encadenada vna bruta
 fiera de Aluania, mostrando
 ser triunfo de su hermosura.
 Desta estancia a los dos lados
 se aparecian dos urnas
 entalladas de laureles,
 que dando al ayre molduras,
 con sus hojas coronaua
 a dos cuchillas desnudas.
 Sobre estos mudos blasones
 dos inteligencias Puras,
 con sonoros instrumentos
 calmauan el viento, cuyas
 repetidas suauidades
 dexaron con su dulçura
 en la playa del silencio
 todas mis potencias surtas,
 quando vna voz (que aun agora
 parece que el alma escucha)
 me dixo: Muger, si quieres
 lograr la mayor ventura,
 auisa a este pueblo, y dile
 lo que has visto, y que en las duras
 entrañas desta aspereza,
 de oro vna mina se oculta,
 de valor tan estimable,
 que no es mas grande ninguna.
 Y al querer yo con las manos
 tocar lo que ví, en la muda
 margen me hallé del arroyo,

y desvanecida en luma
 aquella hermosa apariencia,
 aquella verdad de muros,
 y aquella idea con alma,
 que hallé viua, y vi difunta;
 mas presto os diera el auiso,
 si con violencia absoluta
 aquel barbaro que visteis,
 no me atajara la fuga,
 que fue el mismo monstruo que
 vi encadenado en la gruta.
 Esto es verdad, no fue sueño;
 Christianos, esta es alguna
 reuelacion de los cielos,
 pues a vna Pastora ruda
 dà voces para contarlo,
 dà señas que lo divulgan,
 dà testigos que lo apoyen,
 y exemplos que lo aseguran.

Fern. Serrana, aunque tus razones
 parecen sueños, sin duda
 que algun gran misterio encierrã
 circunstancias tan confusas,
 pues lo que he visto me allombra,
 y lo que escuchó me turba;
 al Rey le daremos parte
 deste suceso. *Dias.* En su busca
 oy marchamos a Madrid,
 y que lo sepa es ley justa.

Elen. Esto es verdad, no fue sueño

Lim. Iesus, y que gran locura!
 yo soñé vna vez, que vn dia
 cogia brebas maduras,
 y me rompi el espinazo;
 y otra vez (esto no es burla)
 que me daban vn vestido
 por descubrir cierta bruja,
 y aquel dia por lo propio
 me pegaron vna curra.
 No creas, Serrana, en sueños,
 y sino trae vna pluma
 della paloma que viste,

veràs como sin disputa
 hablas por boca de ganfo.

Dent. I. Marche el campo a Madrid.

Dias. Nunca

creí en sueños. *Fer.* Di tu nombre!

Elen. Elena. *Fern.* Elena, tus dudas
 querrã el cielo que se aclaren
 para mayor gloria suya,
 que no han sido acaso sueños,
 que tanto misterio ocultan:
 vamos, Limiste. *Lim.* Morillos,
 contra vuestras medias Lunas
 và el Limiste de Segouia
 a daros en caperuça.

Elen. Pues credito no me han dado
 a lo que vi, que procura
 mi vez? el silencio sea
 mi fiscal, que es mas cordura
 dexarlo al cielo, que el cielo
 siempre a lo mejor se ajusta.

Vanse, y salen al son de cajas, y clarín el
 Conde Fernan Gonçalez, y el Rey Don
 Ramiro, y acompañamiento
 de soldados.

Rey. Valerosos Ricos homes,
 gran Conde Fernan Gonçalez,
 cuyas acciones gloriosas
 os dieron nombre de Grande.
 Bien sabéis como en persona,
 con la ayuda fauorable
 del cielo, y de vuestro aliento,
 gané a los Moros al fanges
 seis Ciudades, treinta Villas,
 que a la coyunda indomable
 del Africano dominio
 tributauan vassallage.
 Y oy que he llegado a Madrid,
 para passar adelante
 a restaurar a Toledo,
 hallo que es de Madrid grande
 la fuerça, y que es menester
 mas gente para su ataque;

ya si con vuestro consejo
solicito aquartelarme
en estos vezinos pueblos,
hasta que el rigor se piasse
del Inuierno. *Cond.* Gran señor,
gente tenemos bastante
para sitiar a Madrid,
pues han llegado esta tarde
de Salamanca, Plasencia,
y Baytrago mil Infantes,
probemos de la fortuna
los riesgos, porque al cobarde
Moro ya nuestra venida
no le ha salido de valde,
pues de las escaramuças
en el militar combate
ha perdido alguna gente,
y vn Cabo muy importante,
que se llamaua Alfagad.

Rey. Por naturaleza, y arte
es Plaza fuerte; aora bien,
Cond. el exercito marche
àzia el puente a tomar puestos;
mas dezidme, los leales
de Segouia no han venido?

Cond. Han respondido arrogantes,
que ellos no se dauan prisa,
porque siempre que llegassen,
ganarian a Madrid.

Rey. Es menester enmendarles
la vanidad, que aunque tengo
de su valor hecho examen, *Clarín*
me ha enojado la respuesta;
pero que clarín suare (tó,
inquieta el victo? *Cond.* De vn bru-
confeña de paz amable;
se apea vn Moro, y bizarro
se encamina àzia esta parte.

Salte. Aliacen Moro mancebo.

Aliac. Yo soy, Christianos valientes,
Aliacen. hijo arrogante
de Alfagad, a quien ayas

el Conde Fernan Gonçalez
matò en vna escaramuça
lança a lança, y de mi padre
vengo a tomar la vengança,
y aqui, y en qualquiera parte
le reto, y le desafío,

para matarle, ò matarme
con el, que no es bien que vna
de la infamia a los defayres
el valor que no restaura
su sangre con otra sangre.

Sal. conmigo, y no te afrentes
de que vn rapaz oy te saque
a la campaña, que a ti,
y a quantos no respetaren
por capaces mis alientos,
para el mas fuerte combate,
para el mas noble trofeo,
sabrà castigar mi alfange.

El valor no busca estatuas
gigantes para hospedarle,
que tal vez la cobardia
se encierra en pechos gigantes.

Mide conmigo los bríos,
llega conmigo a abraçarte,
y veràs como mi aliento,
de mi vengança al corage,
de la remora imitando
la virtud oculta, sabe

en el golfo de las iras
calmar las vanidades.

Delante estàs de los ruyos,
yo quiero, para obligarte,
darte esta venta ja agora,
que aunque tu fama tan grande
la hazen menor las razones
que tengo para vengarme;
que te detienes, Christiano?
acaba, que sino tales,

haràs que mi ardiente furia
te llame a voces cobarde.

Cond. Por Dios q me has da lo guiso,

rapaz, en vez de enojarme,
y que a ser posible, hiziera
que el brio no malograsles,
ve, y coge entre los tuyos
los Moros mas arrogantes
que huviere en Madrid, y salgan
conmigo solo al combate,
y verás, rapaz, quien es
el Conde Fernan Gonçalez.
Mas contigo no es posible,
porque en mirandote el tallo,
de filigrana pareces,
sugeto de escaparate,
y es la fima a venturar
alhaja de tan buen ayre,
pues pienso que si te llego
con la mano, has de quebrarte.

Aliaç. Esta es arrogancia loca,
y razon para el cutarfe,
que los valientes y nobles
nunca desprecian a nadie:
y el que se renir con muchos,
es soberuía que no cabe
en quien sabe que es valor.

Cond. Qualquier Christiano es bastate
para batallar con otro,
y a todos los hago iguales,
mas en llegando a ser Moro,
no sé que aduersion notable
tengo con ellos, que juzgo,
que millares de millares,
y toda el Africa junta,
si, voto a Dios, no es bastante
para vn Español.

Aliaç. Detente,
que con este corbo alfange
te sabré dar a entender,
que sobro para matarte.

Saca el alfange.

Cond. Pues logra el triunfo, y seguro
puedes Morillo tirarme,
porque no pienso ofenderte:

Saca la espada, y riñen, y cogele el alfange el

Conde despues que riñen.

bien riñe, pullo notable!

asi batallaua yo

quando era moço. *Aliaç.* Arrogate

defentalmas ya a tus pies

me tienes. *Buelue a dar se.*

Cond. Toma el alfange.

Aliaç. La embidia de tu valor

en mi otro rencor añade,

Cond. Pues vete libre, y procura

crecer, que en siendo mas grande,

con otra mejor doctrina

yo bolueré a despicate.

Aliaç. Tu valor me ha conuencido.

Con. Vete en paz. *Aliaç.* Alá te guard

con razon te llama el mundo

asombro de los Anales. *Vase.*

Rey. Brio ha mostrado el Morillo.

Cond. Es de Madrid, y tus ayres

insenden valor, y ingenio;

Tocan clarín, y caxa.

pero al tronco son del parche

vienen marchando con orden

los Segouianos. *Rey.* Buen lance

preuengo para el descuido

de auer llegado tan tarde.

Salen al son de caxas Dia Sanz, y Fernan

Garcia, y Limiste, y soldados bi-

zarros con plumas.

Fernan. Dia Sanz, y Hernan Garcia,

con la gente que mandaste,

que de Segouia viniste,

llegan a tus pies Reales,

y solo, señor, esperan

saber donde han de alojarse.

Rey. Id delante, Conde, a dar

las ordenes. *Buelue las espaldas.*

Cond. Voy delante

a obedecerte. *Rey.* Soldados,

ázia el puente el campo marche.

Fern. Sin responderme el Rey, cielos,

se

Se va vuestra Alteza mande,
señor, señalar adonde
nuestra gente ha de alojarse.

Buelue el Rey junto al paño.

Fern. Fernan García, dezid
a los nobles Segouianos,
que puesti en tantas manos,
que se alojen en Madrid. *Vase.*

Lim. Zarcas, en Madrid dize,
el conejo no es muy malo,
que allanos harán merced.

Sold. 2. De que? *Lim.* De atenecearnos

Fern. Que se alojen en Madrid,
pues que tienen tantas manos?
viue Dios que este es desprecio,
ò el Rey para en rostro darnos
la tardança, con nosotros
se entretiene, procurando
delayrar nuestro valor,
pues nos propone vn tan arduo
imposible, como haziendo
donayre de nuestro agrauio.
Ya esto toca, amigos míos,
en la opinion, y es reparo
que deue hazer el que es noble,
que aunq el Rey con sus vassallos
puede vlar de magisterio,
sin desluzirlos, ni ajarlos,
cosas ay en que es preciso,
que la heroyca accion del braço,
por su credito boluiendo,
se empenhe en lo temerario.

Dias. Pues de que fuerre podemos
quedar ayrosos? *Fern.* Ganando
a Madrida que esta noche,
y en su Alcaçar alojarnos.

Lim. Viue Dios que esta locura
no la pensara Pilatos;
pues todo vn Rey Don Ramiro
de Leon lo está dudando,
y querias tu con tus
manos labadas pillarlos?

Fern. Segouianos valerosos,
esta faccion emprendamos
por la Fè, y por nuestra patria,
demo fama eterna al marmol.
De Alexandro no se cuenta,
que desde el muro arrojado
a vna Plaza, èl solo estuu
de flechas, y de venablos
defendiendose, hasta que
le socorrieron bizarros
los tuyos, y la vitoria
por Macedonia aclamaron?
No están llenas las historias
de Griegos, y de Romanos?
con mas heroycas hazañas
en España no alcançaron
mayores triunfos los nuestros?
no oblcarecieron su aplauso
tantos Cides Españoles,
y Anibales Castellanos?
pues que menos porcion gozan
de valor los Segouianos,
para no emprender renombre
en los peligros mas arduos?
De los rielgos se corona
el noble, el libre, el gallardo
espíritu belicoso,
no en los ocios, ni en el blando
mullido catre, que embora
de Marte el filo templado.
De Hercules en vuestra patria
la estatua teneis, que en marmol
la respetaron los uglos,
para instruiros el braço.
Y quando tantos motivos
no os empenaren al caso,
el del honor, que es mayor,
os dà assumpo soberano,
Y si en lo que os aconsejo
conformes, y voluntarios
no venís, y anteponéis
la vida a peligro tanto,

Aa

yo

- yo solo. *Poniendo mano a la espada.* *Diaf.* Embracemos los paueſes.
Diaf. Fernan Garcia,
 todos a tu lado eitamos
 conformes con eſte intento,
 digno de inmortales lauros.
Fern. Vosotros que reſpondeis?
Todos. Que ſeguiremos tus paſſos.
Lim. Yo ſolo no vengo en ello.
Fern. Eſtaſ, Limiſte, borracho?
Lim. Tratame con mas reſpeto,
 porque aunque ſoy tu criado,
 ſomos de vna tierra, y ſoy
 criado entre buenos paños.
Fern. Eres cobarde. *Lim.* Señor,
 eſſo no eſtuo en mi mano;
 el cuento del Portugueſ
 viene aqui pintiparado.
 Diole vn Albañil vn dia
 a vn fidalgo ciertos palos,
 y el loſufrió, pero luego
 ſe juntaron loſ fidalgoſ,
 y en ſecreto le riñeron,
 culpante muy enojadoſ,
 de que vna afrenta ſufrieſſe
 y el reſpondio muy hinchado:
 Señoreſ, he muyto que aya
 no mundo vn fidalgo franco?
 yo ſoy de la miſma fuerte.
Fern. Mal cuento, Limiſte. *Lim.* Acaſo
 eſ coſa mucha que cayga
 la mancha en el mejor paño?
Fern. Como quien eres diſcurres.
Lim. Yo, ſeñor, no quiero aplauſoſ,
 que de algo me ha de ſeruir
 auer nacido hombre baxo.
Fern. Cubiertos con loſ paueſeſ,
 y de la noche amparadeſ,
 a eſcala viſta tubiendo
 al Alcaçar. *Lim.* Verbum caro.
Fern. Verá Ramiro muy preſto
 lo que ſon loſ Segouianoſ.
Toman todos pañeſeſ.
- Diaf.* Que no ſea yo inclinado
 a eſcalador de caſtilloſ;
 noche eſ, y ſino me engaño,
 àzia alli he ſentido Moros.
Fern. Por donde? *Lim.* Por el olfato:
 no lo dixeyo?
Salen loſ Moros que pudieren.
Moros. Quien viue?
Lim. San Anſelmo, San Hilario,
 San Babileſ viue, y viue,
 perroſ, todo el Kalendario.
Todos. A elloſ, que Moros ſon.
Moros. A elloſ, que ſon Chriſtianioſ.
Fern. Perroſ, huid. *Lim.* Ha buen hijo!
 yayo me voy calentando.
Daſe la batalla entrando, y ſaliendo, y loſ
Moros ſe retiran.
Dent. Fer. Eſperad, canalla infame,
 que aunque oſ reſiſtiſ oſladoſ,
 ſoſ pocoſ para mi aliento.
Sale Limiſte con vn Morillo peleando.
Lim. El que me cupo eſ bragado;
 aguarda, que haſ de lleuar
 vn Limiſte golpeado. *Vaſe.*
Dent. Fer. Amigoſ, ya van huyendo
 loſ Moros deſbaratadoſ,
Salen loſ Chriſtianioſ con eſcalas.
 y anteſ que den el auíſo
 a loſ de dentro, embiſtamoſ
 a roitro firme al Alcaçar.
Diaf. Todoſ eſcalas lleuamoſ.
Fern. Nueſtro ha de ſer oy el dia,
 agora, agora al aſalto:
 no ay que temer de gun rieſgo,
 por la Fè, y patria muramoſ.
Vanſe, y ſale Limiſte con ſu eſpada deſnuda,
y el Morillo rendido, y ſin
armas.
Lim. Ea, confieſtate, Moro,
 porque haſ de morir ahorcado.
Mor. Novè q̄ ſoy Moro? *Lim.* Quiero
 que

que mueras Christiano.

Mor. Morir estando rendido?
hombre, que dizes? *Lim.* Al caso:
quieres rescatarle? *Mor.* Si.

Lim. Pues yo te daré barato:
trae oro vstè? *Mor.* No le tengo.

Lim. Trae plata vstè? *M.* No la traygo.

Lim. Tray moneda nueva, que esta
es buena, y no da embaraço?

Mor. No, señor.

Lim. Tray calderillas?

Mor. Tampoco. *Lim.* Ochavos?

Mor. Ni ochavos.

Lim. Pues vstè tendrá vellon,

porque pienso hazerle quartos.

Mor. Mira que vn esclauo pierdes
en mi, y es bueno vn esclauo.

Lim. El mejor esclauo el muerto.

Mor. Por el Alcoran sagrado
de Mahoma, que te duelas
de mi. *Lim.* Con tal Abogado,
tendrá sentencia en fauor,

Mor. Qual es?

Lim. Tome della vn tanto, Dale.
porque pienso assarle viuo.

Mor. Si esto ha de ser, ten la mano,
y no me mates a golpes.

Lim. Lo mismo es assi, q̃ assado. Dale.

Mor. q̃ me has muerto! *Lim.* Amigo,
foy Saludador de galgos.

Mor. Pues acaba de matarme.

Lim. Detente, que estoy pensando
la muerte que te he de dar,

de mas gusto, y de mas garbo,
que en esto de matar tengo

caprichos extraordinarios.
Aora bien, yo me resueluo

a defollarte. *Mor.* Tirano,

porque esto intentas? *Lim.* Porque
con este rigor extraño

podré aprouechar tu piel.

Apr. Para que te sirue?

Lim. Hermano,

para hazer guantes de Ocaña.

Mor. Piedad.

Lim. Quieres ser Christiano?

te perdonaré. *Mor.* No puedo

beber vino. *Lim.* Estás borracho?

Mor. Que te matan por detras.

Lim. Quien me mata? Mira a xiatras.

Mor. Así me escapo. Vase.

Lim. Podenco, aguarda: escapóse.

Dent. Dias Ea, heroycos Castellanos,

para agora es el valor.

Lim. Mas que miro: aliento raro!

Dia Sanz, y Hernan Garcia

valerosamente ofiados,

por las escalas subiendo

del Alcaçar, riesgo extraño!

se acercan a sus almenas.

Dent. Fer. Ea, ilustres Segouianos,

ya falta poco, y los Moros

en el sueño sepultados,

teniendo por imposible

este prodigioso asalto,

se descuidan. *Lim.* Ha que lindo!

Dent. Dias. Con mas silencio subamos,

no despierten. *Lim.* Ha de arriba,

ò vencejos toberanos

del Alcaçar de Madrid!

ò valerosos soldados!

pues ninguno hasta aqui como

vosotros sabe hazer alto,

oy campareis de golondro.

Aparecen sobre las almenas de vn castillo
grande que ha de auer capaz para batallar

con los Moros que salen arriba. + Cam

Fern. Ya sobre el Castillo estamos.

Lim. Brauo arrojo!

Dent. *Mor.* Que nos entran,

al arma, al arma, Africanos.

Todos. Viua la Bè, perros. *Mor.* Viua

Mahoma. *Aparecen* se arriba, y batallã

Fern. A ellos, soldados.

Aa z

Lim.

Lim. Muera el alcuzcuz, amigos,
y viva el tocino magro.

Todos. Viva nuestro Rey Ramiro.

Moros. Vencidos somos, huyamos.
Desaparecen los Moros.

Fern. Ya el Alcazar de Madrid,
hijos, es nuestro, pongamos
el Pendon de nuestras Armas
sobre esta almena clauado,
para que Ramiro vea
nuestra lealtad.

El Pendon en a to con las Armas de Segouia
Dias Acercando

se viene al Castillo. *Fern.* Todos
a recibirle salgamos. *Vanse.*

Salen con las espadas desnudas por el tablado
del Rey, y el Conde, y los que pue-
dieren, y tocan arma.

Rey. Socorramos a los nuestros,
Conde, que al arma han tocado.

Cond. Ya con la luz del Sol todos
se han preuenido al rebaro.

Rey. Pero aguardad, que allí miro
sobre el muro tremolando
los Pendones de Segouia.

Cond. Este sin duda es engaño.
de los Moros. *Rey.* Y las puertas
tienen tambien franco el passo,
que puede ser:

Salen por el tablado Dia Sanz, Fernan Garcia,
Limiste, y Soldados.

Fern. Que los tuyos,
señor, porque entres triunfando
en Madrid te las abrieron,
que co no ayer enojado
mandaste que se alojassen
en Madrid los Segouianos,
ellos por no faltar nunca
a tus preceptos, buscaron
el modo de obedecerte,
y a questa Plaza ganaron,
preuiniendo el apuñiento

para ti, y para tu campo.

Lim. A mí se me deue el triunfo,
que tanto me costó el mirarlo.

Rey. Dia Sanz, y Hernan Garcia,
llegad, llegad a mis brazos,
que con toda mi Corona
tan heroyca se no os pago,
pues con ser tan grande el timbre
que oy a mis glorias añado,
mas grandeza mia es ser
Rey de tan nobles vasallos.
Queden en aqueste Alcazar
vuestros blasones fixados,
y las Armas de Segouia,
dignas de Solio mas alto,
y siempre que a Madrid vengan
sus leales Ciudadanos,
en su noble Ayuntamiento
tendrán lugar: y esto mando,
porque en los futuros siglos
los propios, y los estraños
sepan, que tan gran victoria
denio España a vuestro brazo.

Fern. Señor, vuestra Alteza agora
entre a descansar: soldados,
viva Ramiro. *Repitenlo todos.*

Rey. Deid,
que vivan los Segouianos.

Vanse todos, y suena grito dentro de labra-
dores, y salen Cardenio, Tirso, Pascual,
Nise, y Elena, todas con azadones, y las mu-
geres pueden hazer tres papeles de
Pastores cantando.

Mus. Entra Mayo, y sale Abril,
quan garrido le vi venir.
Pa. Entra Mayo coronado
de rosas, y de clauales,
dando ilfombras, y doseles,
en que duerna amor, al prado,
de iuchu viene adornado,
de retama y torongil.
Entra Mayo, &c.

Elen. Serranos desta aspereza,
este es el dichoso sitio,
donde sin duda se esconde
aquel Tesoro Divino
que es he dicho tantas vezes,
en cuyos asperos riscos,
de noche vna ardiente Antorcha
alumbra, seguro indicio
de que lo que vi, fue cierto.
Y aunque muchos han tenido
por sonadas ilusiones
mis noticias, compasiuio
el señor Obispo agora
de Segouia, a quien he dicho
tercera vez el lucifio,
con otros que no publico,
oy manda, que los Zagales
de todo aqueste ditrito,
en este lugar cabemos,
para ver si descubrimos
desta mina imaginada
los soberanos Archiuos.
De aqueste intento Segouia
dio parte al Rey Don Ramiro,
solicitando su amparo
en tan piadoso moriuo.
Y mientras que de la sierra,
y destos pueblos vezinos
se nos va juntando gente,
demois nosotros principio
a la obra, Serranos.
Pasc. Aqui vna noche a Toribio
se le aparecio vn gigante,
todo de luzes vestido.
Tirf. Dizen que aqui esta vn Tesoro
encantado. *Car.* Mi Carillo *lillo*
vio vna tarde entre estas peñas
vn negro con vnos grillos
encadenado, y bramando
como vn toro. *Nis.* Mi pollino
aqui se quedo palmado
de oír vnos gilguerrillos

cantar como vnos capones.
Elen. Mucho mas yo sola he visto. *Ap.*
Tirf. Aqui ay tesoro, cabemos. *Caban.*
Elen. Ea, a la labor, amigos.
Car. Yo empieço por esta orilla,
por ver si topo el orillo.
Tirf. Quanto va que cabo yo
mas que los quatro? *Car.* Me rio;
harto harás en igualarme.
Tirf. Apostemos. *Car.* Que va, Tirso?
Tirf. Vaya vna pica de vaca,
como se le da a vn Ministro.
Pasc. Dinirtamos el trabajo:
cantad. *Todos.* Vaya vn tonillo.
Mus. Cabador, que buscado tesoros,
no dexa el oficio, (cos
mejor fuera q en patuas, y en lur-
butcase oro fino.
Por mas tiépo que gaste en tareas,
nunca será rico
el que libra su vida en la suerte
del agadonico. Dentro el Conde.
Conde. Hagamos alto, soldados,
y en este valle florido
descante el campo.
Elen. Que es esto?
Tirf. Soldados son, que han oido
el tesoro. *Elen.* Ola, Zagales,
suspended el exercicio,
que llega el Rey.
Sale el Rey, el Conde, y Dia Sanz, y Fernan
Garcia, Limiste, y Soldados.
Pasc. Malo es esto.
Fern. Este es, gran señor, el sitio,
y esta la honesta Serrana,
que a vuestra Alteza le he dicho.
Rey. Confiriendo mis discursos
con los piadosos auisos
que vosotros me auéis dado,
y de Segouia he tenido,
hallo que este inculto monte
esconde estraños prodigios,

pues dicen que entre estas peñas
los Christianos, perseguidos
del Sarraceno, occultaron
numero casi infinito
de Imagenes, y Reliquias,
que ha sepultado el olvido.
Mi padre el Rey Don Alfonso,
que les ganó a los Moriscos
esta Ciudad, muchas vezes
me refirió a questo milino.
Y así yo propio en persona,
con mi gente determino
allanar esta montaña,
para este hallazgo Diuino.
Dadme vn açadon, Zagales,
que en tan piadoso exercicio,
jornalero destas peñas,
y compañero, y amigo
con vosotros tener quiero
el merito esclarecido
de auer aplicado el brazo
adonde el premio es preciso.
No es menos pesado el Cetro,
que el açadon; y así, hijos,
no estrañeis que le maneje,
pues me seruirá de aliuio
trabajar por vno solo,
quando allá por tantos lidio.

Dale vn açadon.

Elen. Tome vuestra Alteza. *Rey.* Elena,
de vuestra mano recibo
este instrumento, y gustoso
con tal presigio, me animo,
pues otra Elena hizo grandes
los triunfos de Constantino.

Fern. O Rey Católico! a todos
su piedad ha enternecido.

Rey. Soldados, a la tarea,
todos trabajad conmigo,
que para el jornal del cielo,
ninguno tarde ha veuido.

Cond. Todos con los açadones

al Rey ligamos. *Elen.* A amigos,
cantad al cielo alabanzas.

Lim. Eslo les toca a los picos.

*Mientras cantan van entrando, y saliendo
por el vestuario, como cabando, hasta que se
quedan dentro los que han de cantar
después quando aparece la
Imagen.*

1. Musica. Dulcissima Maria, Cabando
si es que en aquestos rillos
vuestra Imagen se elconde, (cicio,
merezca hallaros oy nuestro exer-
mostradnos el Oriente,
pues con tiernos suspiros,
para eregiros Templo, (do,
os busca nuestro afecto enternecl-

Dent. 1. Para recoger el agua,
que de vna peña ha salido,
vengan los cubos.

Dent. Lim. Primero
venga vn refresco de vino.

*Sale el Rey, y el Conde en cuerpo con los
açadones.*

Rey. Conde, no veis vn letrado,
que sobre esse parao rillo
se descubre?

*Aparecese vn risco con vnas letras, que es
el que después se abre.*

Cond. Si, señor,
pero casi obscurecido
del tiempo, apenas señala
los caracteres distintos,
mas ya yo le leí el año
del Nacimiento de Christo
de seiscientos y treze,
y en que se perdió Rodrigo,
Don Sacaro Sacerdote
dexó oculta en este sitio
la Virgen de la Fuencisla,
y de los Santos benditos,
Frutos, Valentin, y Engracia,
que padecieron martirio,

las Reliquias. *Rey.* Feliz suertel
con tan venturoso indicio
ya va logrando el desvelo
el norte de tus designios:
profigamos. *Elen.* Esperad,
que por el roto reliquicio
deste hueco el collo el cucho
no se que oculto prodigio
de musica, y resplandor.

Cond. Nada el cucho. *Rey.* Nada miro.

Fern. O dichosa labradora,
puesta sola has conseguido
ellos fauores! *Rey.* Probemos
todos con violencia, y brio
diuidir este peñalco.

El. Que intētais, este abre el mismo
Abrese vn paredon de peñascos a los lados, y
aparece en forma de Capilla vn Trono ma-
gestuoso de peñas, cubierto de Angeles de
pasta, y mucho resplandor, y quatro Ange-
les repartidos cantando; y los Angeles
de pasta han de estar como entre
nubes, por entre los riscos
asomados.

Rey. Gran milagro!

Fern. Cosa estraña!

Cond. O asombro el mas peregrino!

Musica. Esta es la Inmaculada (ninfos

Aurora, a quien te humillan Para-
pues hasta su Retrato
la respetò la sombra del oluido.

Cond. Dichosa Ciudad, que oy gozas
del mayorazgo el mas rico.

Fern. Cuya riqueza asegura
piadoso amparo a tus hijos.

Rey. O Madre de aquel Monarca,
que baxando del Empirio,

hizo Trono tus entrañas,

y tu las hazes de vn risco,

y o harè que te labren casa,

y entretanto su Diuino

Simulacro, de aquel Templo

serà inmortal frontispicio.

Vnos. Viva nuestra Imagen Santa.

Otros. Y viva el Rey Don Ramiro.

Lim. Ya quilo ha dexado Matos,
hasta que vuelua otro siglo.

IORNADA TERCERA, DE LA VIRGEN DE LA FVENCISLA,

De Don Iuan de Zaualeta.

Personas que hablan en ella.

Don Rodrigo.

Ester Iudia.

Rey de Castilla.

Don Alenjo, Corregidor.

Irene, Simon Iudio.

Celia esciana.

Rey de Ierusalén.

Soldados.

Don Fadrique.

Roboan Iudio

Alguaciles.

Simon Iudio.

Sale Rodriguillo, y Simon Iudio.

Sim. Rodriguillo, Rodriguillo.

Rod. Que me quieres, Iudiguelo?

Sim. Dame el Iudio cabal,
pues es nombre, y no dinero,

Rod. Por tu medida te injurio.

Sim. Rapacillo, a los Hebreos
quien te lo llama, les dà
musica, que no tormento;
mas dime, que libro es este?

Aa4

Rod.

Rod. Judío Gozque, es el compendio
de la Historia de Segovia,
que vn Prebendado al creto
me le dio a guardar, en tanto,
que en el deuoto concento
del Coro se esta con Dios
endiando. *Sim.* Y que leyendo
estauas? **Rod.** El infelice,
y lamentable suceso
de la vez primera en que
entraron los Agarenos
en esta Ciudad, quitando
a Rodrigo el mejor Reyno
que tiene el mundo. *Sim.* La fecha?

Rod. El año de setecientos
y treze. *Sim.* Y entonces fue,
segun los Anales vuestros,
quando Sacaro escondido,
de aquella tierra en vn seno,
esta Imagen de Maria.

Rod. Esta santa Imagen, perro,
de la Fuencisla. *Sim.* Y en fin,
que es lo que estauas leyendo?

Rod. Como es vn teatro el mundo,
en que representa el tiempo,
en metáfora de farsa,
leia en el acto primero,
la miseria en que lloraron
tiernos los ojos del pueblo
desta edad la desventura.

Sim. Importante aduertimiento!
y que es esta hoja doblada?

Rod. Es el segundo acto, puesto,
que quando el año de mil
y ochenta y tres, por el Sexto,
Don Alonso fue ganada
esta Ciudad, para eterno
sofiego, y luego sus hijos,
a su Corona añadieron
a Madrid, a quien sus armas
entonces sirvió auian puesto,
que zaheridos de su Rey,

por no auer llegado a tiempo,
callaron, y no sin orden,
despechados la embullieron,
y la primer voz que hablaron,
la hablaron desde allá dentro.
Luego dize, que después
fue el feliz descubrimiento
de la Virgen de Fuencisla
por aduertencias del cielo.
Y el dexarla colocada
sobre la puerta del Templo,
con que acabò el segundo acto,
distanto vn acaecimiento
del otro, treientos años,
y algo mas.

Sim. Pues, y el tercero
en que año avrá de ser?

Rod. En el de mil y docientos
y treinta y siete, reynando
Fernando el Santo, supuesto
que su vida dará a sumptos
milagrosos: baste esto,
porque auiendo el de dezirlo,
daña mi voz, aduirtiéndolo
solo, que este acto se aparta
casi dos siglos y medio
del segundo. *Sim.* Mas clarito,
y en lenguaje mas abierto.

Rod. Si haré, son docientos años,
y cinquenta y quatro menos.

Sim. Y quando empezará el acto?

Rod. Ahora en pieça, estén atentos.

Sim. Que fiesta es esta, Rodrigo?

Rod. Que Don Fernando el Tercero,
Rey de Castilla, a quien llaman
el Santo, y deue desferlo,
que la lisonja jamas
se atreuió a mentir en esto,
acompañado del Rey
de Ierusalén, que anexo
aqueste titulo anda
con Napoles, por Gofredo,

Oy en nuestra Santa Iglesia,
para sus leuas corriendo,
la antigua, y nueva Castilla,
entra a pedir esfuerço
a Dios contra el Andaluz
Moro, que ocupa aquel Reyno,
y la Iglesia alborotada,
los recibe con Te Deum,
como es costumbre. *Sim.* Pues dime,
porque lo sepa, a que efecto
el Rey de Ierusalem
viene a Castilla? *Rob.* Depuesto
de sus vasallos, le ampara
de Fernando, a cuyo sueldo
sirue en España, y no mas, *Chirimias*
que la musica boluiendo,
hago falta, y así allá
voy, Clauelillo, corriendo.

Sim. Soy ludio de mollera;
Monaguillo? *Rob.* Yo lo pienso,
pero allí el par de ludios,
vno hermoso, y otro feo
de tus perrísimos amos
vienen al musico estruendo.

Sim. Mono alo diuino, vete
hazer deuotos remedos.

Rob. Circun, pero en este estado
esta vez por mi honra dexo.

Vas. y salen *Ester*, y *Roboan* por una par-
te, y por otra *Irene*, y *Don*.

Fadrique. *Zelia.*

Rob. *Ester* mia, por aquí
ver oy la entrada podemos
delllos dos Reyes, a quien
sigue la Nobleza, y pueblo
de Segouia, acompañada
de su noble Ayuntamiento,
mejor dixera. *Ester.* No mas,
Roboan, a entretenemos
venimos, no a discurrir
en el siempre odio lo ceño
con que aborreces a todos;

basta que en casa lo hablemos,
sin que quieras hasia aquí
desahogar tus pensamientos,
a peligro de que entienda
alguien tu aborrecimiento.

Rob. Siempre me ataja mi esposa
las voces con que detesto
esta Religion Christiana:
no será amor, será miedo.

Fad. Por aquí verás pasar
los Reyes, y puedes luego,
Irene, entrar en la Iglesia
a ver el recibimiento,
que en vsadas ceremonias
les haze el Cabildo. *Iren.* Esso
tenia yo determinado;
mas a aquel lado passemos,
que allí se verá mejor.

Fad. Vamos, y yo te agradezco,
que quites a mi atencion
la duda de darte puesto.
Lo que le agradezco es,
que me acerque a los luzeros
de *Ester*, cuyos desdenos
rayos me abratan el pecho.

Ester. Quanto siento que ázia aquí
se acerque este Cauallero,
porque es de verse mas facil
su atencion, que mi desprecio.

Rob. Simoncillo, vete a casa.

Sim. Roboancillo, estos ojuelos,
como los vuestros humanos,
ludios como los vuestros,
vienen a hartarse de holgar.

Ester. Que aun los criados el respeto
le pierdan a esta nacion!
desdichado abatimiento!

Fad. Esto es ser Simon truhan,
Ester no es destino nuestro.

Iren. Que estamos bien aquí juzgo.

Cel. Hazeos mas atrás Hebreos.

Sim. Pues, Mahometana, y esclava,

ra al Tribu! *Fad.* Sin ofenderlos,
Celima? mucho conmigo,
si mi amor encubro; puedo.

Iren. Dize el señor Don Fadrique
muy bien que los privilegios
guarda siempre a la hermosura,
conseruados en vuestro puesto;
mas si me hiziera mi ostrella,
segun las sospechas tengo
de lo que a tu calle alsitte,
de tan vil materia zelos!

Ester. Tambien sabemos, señor,
dar el lugar que deuenos;
Don Fadrique ha de ponerme
con su amor en algun riesgo.

Fad. Mucho les temo a mis ojos,
y este solo es el remedio;
quedate, Irene, con Dios,
que yo al acompañamiento
de los Reyes hago falta.

Iren. Pues no la bagais, ides presto.

Fad. Solo en campañas de amor
se puede vencer huyendo.

Chirimitas, y acompañamiento, y salen el
Rey Don Fernando, el Rey de Ierusa-
len, y Don Alonso.

Cel. Qual es el Rey Don Fernando,
señora? *Iren.* El del lado izquierdo
y el Rey de Ierusalén
es el del lado derecho.

Alon. Aquella es, señor, la Imagen
de la Fuencisla, y atento
con su Clero está el Prelado
en los umbrales del Templo.

R. F. Que aquella la Imagen es,
que a incultos peñascos negros
de los rudos Mahometanos,
hurtaron a los desprecios?
Feliz el que a ver la llega
en el Trono, y no en el centro!
ò, señor, y con que mucho
coraçon os lo agradezco!

Sube la eleuacion.

Musica. Te Deum laudamus,
te Dominum confitemur.

R. Ier. Con merecida alegría
a su Protector excello
recibe la Iglesia; mas,
ò venerable portento!
al ver la Diuina Imagen,
en su hermosura suspenso
en extrañs el santo Rey
gana el ayre, y pierde el suelo.

Musica. Te Deum, &c.

Ester. Roboan, ves el prodigio!

Rob. Si, Ester mia, bien le veo,
y no tengas a milagro
lo que puede ser sin serlo.

Ester. Sin milagro por si sola
la naturaleza? *Rob.* Eso
no es para ti, no discurras,
sino atiende a los festejos,
y no mas. *Ester.* Quien parar pudo,
adora sus pensamientos.

Baja la eleuacion.

Musica. Entrad, Coronas Reales,
en aqueste Empirio centro,
que donde es Puerta Maria,
todo lo restante es cielo.

R. F. Si ayra dado que notar
blandando mi diuertimiento?

Todos. Viva nuestro santo Rey.

R. F. Ha Señor, quanto lo siento!

R. Ier. Quando vuestra Magestad
lo mandare, andar podemos.

R. F. Vamos, señor, en buen hora
a pedir a Dios trofeos, *canay*
a que nos rija su mano, *clarin.*
y a que exalte nuestro zelo.

Vause tocando chirimitas.

Musica. Entrad, Coronas Reales, &c.

Ir. Vamos, Celima, *Rob.* Ester, vamos.

Ir. A ver mas. *Rob.* A no hazer menos
con la floxedad la fietta.

Cel. Ya te figo. **Ester.** Ya obedezco,
aunque a mi pesar me aparto de;
mas no es para aquí esto.

Sim. Hagalguilla. **Cel.** Ha perrinchon.

Sim. Pues como tu atreimiento
de ultrajar a los ludios
has tenido? **Cel.** Porque es cierto,
que os consienten en el mundo
por humanos, no por buenos.

Sim. Pues tu, esclaua, hablas así?

Cel. Nos los Moros, majadero,
somos esclauos de vno,
vosotros de todo el pueblo;
por derecho de la guerra
esta desdicha tenemos
nosotros, pero vosotros
solamente por el tuerto
de vuestro mal natural.

Sim. Respondo a aqueſte argumento.

Cel. Con aqueſta bofetada
vas a dezir, ya lo entiendo,
y no ay para que lo digas.

Sim. Aguarda, infame.

Sale Rod. Que es eſto?

Cel. Auer dado a eſte ludio,
porque me dixo vn requiebro
de fauor, vn bofeton.

Rod. Fue mal dicho, y fue bien hecho,
y yo lo ſuſtentare.

Sim. Yo ſoy el que lo ſuſtento.
pues lo lleuo ſobre mi.

Rod. Y ſepa el puerco ſin puerco,

Eſter. Aunque el acaſo ha ſido
el que de Roboan me ha diuidido,
a penſar he llegado,
que del acaſo ſe valió el cuydado,
pues deſear no pudiera
otra ocaſion, que mas agradeciera.
La corta ſuerte mia,
belliſſimo Retrato de Maria,
ſiempre que a tus vmbrales
paſſo, no ſe que viſos celeſtiales
dulcemente me ciegan,

que la Celima, aunque es
eſclaua de otro, es mi dueño.

Sim. Mas quiſiera ſer el otro,
que viſe, y que yo

Los dos. Calle el necio.

Rod. Ven, Celima. **Cel.** Ven, Rodrigo.

Sim. Agradezcan que les tengo
miedo, que ſino yo hiziera,
que ellos me tuuieran miedo.

Sale Eſter. Simon.

Sim. Aí es, que no es nada,
ſino ir a ajuſtar vn duelo
de ſi ſon blancas, o negras
ciertas manos, que me dieron
vn bofeton, por ſaber ſi eſtoy
bien pueſto, o mal pueſto.

Eſter. Dexa locuras, y pues
la muchedumbre del pueblo
me ha perdido de mi eſpolo,
buſcale tu, y que te elpero
en eſta parte dirás.

Sim. Yo voy, mas dime primero,
ſi ſon trigueñas las manos,
y quando a mirarlas llego
en vn crepuſculo a lo que,
¿aſi hallo de blanco, y negro,
que deno hazer? **Eſt.** Ya te he dicho
que dexes locuras, necio,
y que buſques a tu amo;
haz lo que te mando. **Sim.** Eſſo
es vn mandamiento ſolo,
y eſto es cinco mandamiētos. **Vaſe.**

La Virgen de la Fuencisla,

que me dan luz, quando la luz me niegan,
 detenerme no puedo,
 como quisiera verte, pero es miedo
 de la nota que diera
 de mi nacion, si en ti me suspendiera,
 mas oy que por la rara
 festiuidad ninguno en mi repara,
 con cuidadoso descuido notar quiero,
 no que vi yó mas, que vio en ti el Tercero,
 y justo Rey Fernando,
 que del suelo, y de tí le fue apartando
 la atencion vehemente,
 mucho siente ázia si, quien nada siente.
 Respectable, y hermoso es el semblante,
 mas semblante sin alma no es bastante
 a eleuar tanto vn alma,
 que dexé el cuerpo en inmobile calma;
 mas allí vn nosè que vè mi desvelo,
 ò que del cielo baxa, ò sube al cielo.
 Vn golpe allí del Sol noto escondido,
 que le vè el alma, y no le vè el sentido.
 original, que vna estatua influye,
 tanta Deidad, mucha Deidad incluye.
 O quien le conociera!
 mas ay que vana accion buscarle fuera!
 que copia tan modestamente grauel
 pondré que de otro original no sabe,
 si será de Dios Madre esta que asombra!
 pero Madre de Dios no ay mas que en sombra,
 segun la ley de mi Nacion me enseña,
 mucho en esto el discurso te me empeña.
 No discurremos mas, Bella Escultura,
 regalese la vista en tu hermosura,
 y en tu grande primor, y seas quien fueres,
 mas bendita entre todas las Mugeres
 eres sin duda: mientras mas la miro
 mas me enamoro della, y mas me admiro.
Sale Fad. Ya en el Alcaçar queda
 el Rey, porque hazer queixa no pueda
 de mí, Irène, deseo
 saber si por aquí; pero que veos
Ester

Est. Señor Don Fadrique.

Fad. Buenos están oy mis Afros,
pues que te he visto dos veces.

Est. De mi estrellita es agallajo
el encontraros a ora,
por divertir me de vn pasmo,
vn delirio, vn deuanco,
que le siento, y no le alcanço.

Fad. De que nace? *Est.* No sé.

Fad. Sin duda, pues con agrado
me hablas en él, que de alguna
gran dicha será presagio.
Ya Elier hermosa, te han dicho,
ó mis ojos, ó mis labios,
los desvelos que me cuestras,
las penas que por ti passo.

Est. También os han dicho a vos,
ó mi voz, ó mi recato,
que avuestro ruego he de ser
estatua torda de marmol.

Fad. Vna estatua de muger,
muger vino a ser al cabo.

Est. Milagro fue fabuloso.

Fad. Las fabulas enseñando
están con doble discurso,
que amor puede hazer milagros.

Est. Pues en mi no lo ha de ser.

Fad. Ya que no lo sea, sepamos,
que me quisiste dezir
agora, quando con blando
semblante a entender me diste,
que era de tu estrellita halago,
auerme encontrado aqui?
no atiendes a lo que hablo?

Est. Si suspensa no respondo,
quando al detener me el passo,
bueluo a mi primera duda,
la culpa teneis. *Fad.* No hallo
la razon. *Est.* Yo sí, pues bueluo
e volviendo aqui a mi encanto.

Fad. No te entiendo. *Est.* Yo tampoco:
a Dios. *Fad.* Hablame mas claro.

Est. Entendeis bien de esculturas?

Fad. Yo los primores no alcanço
del arte, pero sin él,
en lo que es bueno descanso.

Est. Esta aquella estatua buena
de Maria? *Fad.* En lo labrado
obra parece del cielo.

Est. Que mucho que admire tanto?

Fad. Las estatuas son historia
muda del sugeto raro,
que fingió en aquella piedra,
ó aquel leño, buril labio.
La que representa mucho,
mucho dize en breue espacio,
y en la perfeccion de aquesta
se lee en tomos dilatados
quanto está reproduciendo
de prodigioso, de tanto
de la historia de Maria
esfebulto Soberano.

Est. Preguntaros vna cosa
quisiera. *Fad.* Sin embaraço
puedes. *Est.* Esta vuestra Fe;
no extrañeis si en esto os hablo
tan acafo, que no puedo
dello hablar, sino es acafo.

Fad. Prosigue. *Est.* Esta vuestra Fe,
que tan a ojos cerrados,
y entendimiento cauto
guardais del pecho en lo alto,
que certeza teneis della?

Fad. Si es que me lo has preguntado
para arguir, no te puedo
responder, porque a mi estado
de seglar solo le toca
defenderla con el brazo
con los de otra Religion,
la vida por ella dando;
y para efforro la Iglesia
Maestros tiene; mas si acafo
es de feo de saber
solamente, yo me allano.

ada

a dezirtelo. *Ester.* Bien puedes,
que dessa linea no passo.

Fad. Tanto tiene de certeza
qualquiera noticia, quanto
tiene aquel de verdadero,
que la produce. *Est.* Esto es llano.

Fad. El Autor de nuestra Fè
es Dios, ve agora mirando,
como puede no ser cierto
lo que dize el limpio labio
de aquel ser, que ni engañar
puede, ni ser engañado.

Est. Y podrá salvarse alguno
sin la Fè de los Christianos?

Fad. Perecerà para siempre
sin ella. *Est.* Terrible caso!

pues no bastará la parte
de la Fè para salvarnos,
que los ludios tenemos
en los Escritos sagrados?

Fad. Es moneda la moneda
a quien le falta vn pedaço?

Est. Tengo por cierto que no.

Fad. Pues tambien por asentado
puedes tener, que no es Fè
la Fè a quien la falta algo.

Est. Dime aora, pues. *Roboan al paño.*

Rob. O perdida,
ò perdediza no hallo
a mi esposa. *Irene al paño.*

Iren. Don Fadrique
con la escusa de Palacio
se fue, y no le he buuelto a ver.

Rob. Mas alli, sino me engaño,
y no me engaño, la miro.

Iren. Mas alli, que pena! hablando
le miro con la ludia:

ha traydor! *Rob.* Amor, despacio,
que erraremos, si a los zelos
les vamos siguiendo el passo.

Iren. Aueriguemos la injuria.

Rob. Certifiquese el agrauio.

Est. Como de vn material leño
se puede formar vn Astro,

que domine como influxos

Fadr. Confieso que me has turbado
la razon en las especies

que vas confusas mezclando.

Rob. Las palabras cojo sueltas,
y pierdo la vnion. *Iren.* No hallo

fundamento en las palabras,

con que a vista del agrauio,

solo lo que hablaron sienten,

y no sienten lo que hablaron.

Fad. Empeçamos en mi amor,

y luego como por salto

se pasó el discurso tuyo

a la escultura, y bolando

desde alli se fue a la Fè,

y vltimamente intentando

estàs saber como vn leño

altamente dibuxado,

puede arrebatat vn alma,

en cuyos discursos varios

tapaz del reuès pareces?

Maria, que toda eres cabos.

Rob. Maria la llamò? *Est.* Con quien

hablais, que yo Ester me llamò?

Fad. Como en las sagradas letras

fue enigma Ester deste sacro

aluerque de Dios, y della

estaua contigo hablando,

ò equiuocado, ò cogido

de ambas noticias el labio,

Maria te llamo, feliz ò si

si fuera presagio. *Estera*

Est. Pues sin injuria en mi odio

el horror està sonando,

no le disculpes, y dadme

licencia, porque ya tardo.

Fad. A mi pelar la darè,

id con Dios, pero llevando

fabido lo que os adoro.

Vè a Irene, y sale.

Iren?

Iren. Yo el testigo, y vos el falso:

Fad. Irene lo oyo; ay de mí!

Est. Hermosísimo Retrato,
yo buscaré otra ocasión
de hablar con vos mas despacio:

Roboan. Vea a Roboan, y sale.

Rob. Ester? dolor, *Ap.*
si es que podemos, finjamos.

Est. Si oyo (ay de mí!) lo que dixe:

Rob. Parece hallarte milagro,
según el tiempo que ha
que la gente de mi lado
te apartó. *Est.* Delde esse punto,
Simon, que te anda buscando,
dirá como yo le dixe,
que en esta parte te aguardo.

Rob. Está bien, vamos a casa.

Est. Ay de mí, si entendió algo?

Rob. Yo buscaré otra ocasión
de hablar con vos mas despacio;
sospechas de honor, y ley,
mucho que pensar lleuamos. *Vase.*

Iren. Donde, señor Don Fadrique,
vais: *Fad.* Siruiendoos voy.

Iren. Quedaos,
no ay para que. *Fad.* Fuera error
de cortes en vn criado,
que aquí acompañando os vino,
no boluer acompañandoos.

Iren. Si os abueluo del error,
y tan para siempre ingrato,
que en vuestra vida no auéis
de verme, pues los tratados
de nuestras bodas, que dieron
licencias a mi recato
para el publico festejo,
delde este punto cessaron,
que vn alen, tan dos veces
alene, que vna ha faltado
a la fe de amor, y otra
a la misma fe, adorando
infeliz sugeto, no tiene

disculpa, y así quedaos,
fino quereis que publique
a voces vuestros agrauios,
y sepan todos que sois,
no solamente tirano
conmigo, pero con vos,
a vuestra sangre faltando,
adorando infiel aquella
que Dios aborrecetanto. *Vase.*

Fad. A seguir la no me atreuo,
porque el despecho arrastrado
de la pasión pocas vezes
supo reprimirse cauto.

Y no es justo que en la calle
demo que dezir a quantos
noten su accion; ay de mí,
en que confusion me hallo
entre obligacion, y amor!
Como esposa a Irene amo,
como a dama adoro a Ester:
y en afectos tan contrarios,
no se a lo que me refueluo,
dexandome lleuar de ambos.

Sale Sim. El diablo que buelua a casa
hasta que pases el nublado,
que está amenazando en ella.

Fad. Este es de Ester el criado,
de quien otras vezes quise
valerme, pero tratando,
por los baldones de Irene,
de olvidar, si a olvidar basto,
no le he de hablar. *Sim.* Pues, señor
conmigo tan sesgo, quando
parece que el cielo quiso
que aquí os huiesse encontrado
para valerme de vos,
sin salir del mismo caso
que vos quisisteis valeros
de mí otras vezes? *Fad.* Turbado
vienes, que traes que ay de nuevos
que ha sucedido: *Sim.* A mis amos
la confusion diuidió,

Ester

Ester se quedò esperando,
 mientras que yo a Roboan
 a buscar fuy, en cuyo espacio
 llegò a tiempo, y yo tràs el,
 que estaua contigo hablando.
 Lo que oyò no se, mas sè
 que estuuò oyendo algun rato,
 de que resultò, que a casa
 fueron sin hablar entrambos,
 èl como a hurto fingiendo,
 y ella como a hurto llorando.
 Hizeme yo en contradizo,
 y en fin a casa llegando,
 donde cerrando la puerta,
 dixo: Espera afuera vn rato,
 que luego entraràs, Simon,
 cuyo ceño, y cuyo llanto
 me ha dado a entender, segun
 es de fiero, y temerario,
 colerico, y vengatiuo,
 que no resulte algun daño,
 y assi dezirtelo quile,
 por si puedes remediarlo.
 d. O lo que sabes, amor!
 pues quando yo olvidar trato,
 tratas tu empenarme? como
 pudiera, sin que arrojado
 me entre en su casa, por si
 no llega el empeño a tanto,
 saber lo que intenta? *Sim.* Mira,
 por el portillo de vn patio,
 adonde cay mi aposento,
 que tiene puerta a su quarto,
 puedes entrar, si te atreues,
 pues vâ la noche cerrando,
 saltar la tapia, y como
 escondido, y recatado
 los oygas, aplicaràs,
 ô el remedio, ô el reparo.
 d. Toma esta sortija, y guâ
 donde dizes: cielo santo,
 que a este arrojò me despena,

testigo a vos mismo os hago;
 mas la ley de Cavallero,
 que la ley de enamorado.

Vanse, y salen Roboan, y Ester.

Rob. A la Religion Christiana,
 Ester tanta inclinacion:
 tanta asistencia en mi calle
 Don Fadrique: quien te vio
 de honor, y de ley dos vezes
 zeloso, sino soy yo?

Est. Roboan, espoto mio,
 mi bien, mi dueño, y señor,
 si para quedar a solas
 conmigo; ay de mi! a Simona
 dexas fuera, y de la corta
 familia que se quedò
 en casa, tambien despides
 la gente, como tu voz
 desios estremos el fin
 no explica: que suspension
 es esta: si hablar contigo
 es toda tu pretension,
 porque no me echas a mi,
 si tambien te estoruo yo?

Rob. Las palabras cariñosas
 del agrauio hazen vapor,
 qual injuria a su sonido,
 facilmente resoluiò;
 casi se me inclina el pecho
 a pensar que no ay traycion.

Est. Mi dueño otra vez, y otras
 mil, dueño, esposo, y señor,
 si te doy alguna causa,
 que yo sè que no te doy,
 no es mas facil que descanses
 de vna vez el coraçon,
 porque a precio que tu viuas,
 que importa que mueras yo?
 No me he de alçar de tus pies,
 sin saber que confusion
 traes, y si della resulta
 culpa en mi, el labio mintiò;

que no es posible sospecha,
recelo, imaginacion,
viso, asomero, aun esto quiero
pagar, a tus pies estoy,
y solo apartar me han dellos,
o mi muerte, o su favor.

Rob. Ester, del silencio mio,
del recato, y del temor,
de que nadie nos escuche,
no acuses la preuencion;
porque de honor las materias
tan escrupulosas son,
que aũ despues de mucho estudio,
tiempo, cuydado, atencion,
ay razon para sentir las,
y para dezirlas no.
Háblar quiero, y callar quiero,
tu entre estos estremos dos,
dando razon al silencio,
sin quitársela al dolor,
ten lastima de quien tiene
razon de tener razon;
mas ya que por esta vez
dispensien fueros de honor,
que hable zeloso vn marido,
que su agrauio reprimió,
en lagrimas por los ojos,
y en suspiros por la voz:
que hablauas con Don Fadrique?

Est. El solo, que hablaua vio, *A.*
aya disculpa; pues esto
te pudo a ti dar temor?
Ay que poco, Roboan,
te deue mi estimacion,
por no faltar a los Reyes,
viendo que al Corregidor
los Nobles acompañauan,
no viste que se apartò
de vna dama? *Ro.* Si. *Est.* A buscarla,
boluiendose ellos, boluio,
y no hallandola en el puesto,
acafo me preguntò,

como la dexò conmigo,
si vi azia que parte echò?

Rob. Galan, que buscando và
a la dama que dexò,
tan poco veloz camina,
que se está en conuersacion
con otra, por tanto rato?

Est. Que sea, o no sea veloz
su cuydado, que te toca?
essa queixa es de su amor,
no tuya. *Rob.* Si: pero aquello
de estatua, Fè y Religion,
sueltas palabras que oi,
perdiendo el eco la vnion,
que eran? *Est.* Hablar de la fista,
del dia en que se ofreció,
como principal assumpto
de su Fè, y su deuocion,
jugar voces tan comunes:
y si me acuerdo mejor,
fue que habló de la Fuencisla,
encareciendo el primor
de su Soberana Imagen.

Rob. No hables con veneracion
della, que vn ardor enciendes;
por apagar otro ardor.

Est. Pues yo q̃ he dicho? *Rob.* No mas,
y el llamarte. *Est.* Muerta estoy!

Rob. Maria, que quiso ser?

Est. Cual equiuocacion;
que quizá se llama assi
la otra dama que perdiò:
y muchas vezes el labio
habla con el coraçon;
y en fin, que èl te equiuocasse,
que culpa le tengo yo?

Rob. A todo tales, y ya
que asegurando el temor,
está echado el pecho al agua,
(dixera al fuego mejor),
nada reservarte quiero:
al despediros los dos,

Bb

atien²

atiende, que a declararme
mas que era licito voy;
que quito ser que dixelles,
y obulcarè otra ocasion,
en que hablaros mas de espacio.

Est. Ay infelice! llegò
a su estremo mi desdicha:
si por respuesta le doy,
que hablaua con el retrato,
y no con el que pàssion!
es hazerme sospechosa
en mi Ley con mi Nacion:
si digo, que a èl se lo dixe,
con èl, y con mi opinion;
si lo niego, es irritarle;
mas supuest que lo oyo,
en tan peligrosa duda,
que he de hazer, valgame Dios!
si es confesarlo malo,
y negarlo peor?

Rob. Come agora no respondes
tan apriesa? *Est.* Muerta estoy!

Ro. Como enmudeces? *Est.* Que pena!

Ro. Como no hablast? *Est.* Que afflicció!

Rob. Mira, que la verdad es
piedra por la duracion,
por la virtud luz: y si
al golpe del eslabon
herida el esplendor no da,
es que no tiene esplendor.
No, pues, sospechosa haga
tu verdad la dilacion:
habla, responde, di algo.

Est. El pote, si, quando, no,
tuyo, ni ley, ni decoro.

Rob. Mirá qual es tu rraycion,
pues por mas voces que empieces,
no encuentras con vna voz.

Est. Sabe el cielo, Roboan,
que ati, ni a el ofendo. *Rob.* yo
lo creo; pero tu tienes
natural inclinacion

a la Ley de los Christianos;
Don Fadrique, no saltò
desta calle; con que aqui,
Ester, ay vna de dos,
ò èl te hablò en cosas de Ley,
(pues Maria te llamò)

sobre las troncadas voces
de Imagen, Fè, y Religion,
ò en cosas de amor; supuesto,
que tras la conuersacion
rematalte con dezir,
bulcarias ocasion.

en que hablarle mas de espacio:
y pues de Ley, ù de amor,
complice escapar no puedes,
y mas con la turbacion,

que es la que me acusa mas;
mira qual te està mejor; (na.
qual, pues, tu culpa es? *Est.* Ninguna.

Rob. En mi desesperacion:

Empuña la daga.

no querer confessar vna,
es querer que venga dos:
muere a mis manos. *Est.* El cielo,
que siempre vela en fauor
de la inocencia. *Rob.* Quien puede
ya, de mi librarte? *Fad.* Yo.

Alir la adar, mata la luz. Don Fadrique,
y sale Simon.

Sim. Buena hazienda auemos hecho.

Est. Quien se viò en pena mayor?

Rob. Ha traydora! que no en vano
tenias satisfacion
de que auia quien te ampare:
era esta la ocasion,
que le auias ofrecido?

Fad. Ester, en tu guarda estoy:
ponte, Ester, a mis elpaldas
mientras la muerte le doy.

Est. Hombre, que no sè quien eres,
ni como aqui estauas, no
con tu muerte me alegres:

viua él, y muera yo.

Rob. Ambos moriréis, aleues.

Est. Roboan, àzia aqui estoy,
dame tu muerte, antes que otro
vida me dè; la afliccion
me ahoga, el aliento me falta,
ay infeliz! muerta soy.

Cae desmayada.

Fad. Sin duda, que èl dió con ella,
antes que yo con él. *Sim.* No
ay otro remedio aqui:
vezinos de la Nacion,
que matan a Roboan,

Rob. De Simoncillo es la voz.

Dent. voces. En casa de Roboan,
el ruido, y las voces son.

D. Alonf. La puerta en el suelo echad,
ya que el cielo nos guiò
a excusar vna desdicha
por aqueste barrio oy.

Salen Don Alonso, y gente con luz.

Todos. Cayga la puerta en el suelo.

Rob. Que pena!

Fad. Que confusion!

Alonf. Muerta vna muger està
en medio, y riñendolos.

Todos. Teneos a la justicia.

Fad. Si aqui me conocen, soy
perdido; y pues a estorbar
vine vna desdicha, y no
tan solo la estorbè, pero
aun quiza la hize mayor:
y a perdida Ester, que viua
no dexarà mi valor
en peligro: no se pierda
tambien la reputacion,
llegando a oidos de tan Santo
Rey tan sacrilego amor. *Vase.*

Alonf. Seguid aquel hombre, y a este
tened. *Todos.* Daos a prision. *Vase 2.*

Rob. A quien defiende su causa,
su hazienda, vida, y honor,

prendéis, quando solo aliais
de venir en su fauor?

Alonf. A todos prender me toca,
hasta la aueriguacion:
y pues ya van tras aquel,
es bien teneros a vos.

Salen 1. No pudimos alcançarle;
porque al fin, como ladron
de casa, supo vn postigo,
por adonde se escapò.

Alonf. Seguidle por donde quiera
que aya corrido veloz:
llegad essa luz, mirad
si por dicha no espirò
essa muger. 1. Todavia
aun tiene respiracion.

Sim. Aun bien que no es menester
el traerla confessor.

Alonf. Infeliz muger, anima.

Est. Pues nó, esposo, mi afliccion
acaba conmigo, acabe
tu azero; pero quien sois?

Rob. Que aua viues, traydora?

Don Alonf. Pues
estando delante yo,
aun teneis atreuimiento
de seguir esse furor?

Rob. Señor Don Alonso, a quien
por vuestro puesto, y por vos,
Segouia, y el mundo deben
respeto, quanto mas yo
el mas infeliz de quantos
tiene essa Vaga Nacion,
que peregrinando viue
a merced de España oy:
pernonad, pues que la Ley
perdona atenta al dolor
de vn ofendido marido,
qualquiera resolucion,
por sangrienta que sea; y ya
que impida la execucion
vuestra pretencia, no impida

B 2

vuel-

vuestra justicia la accion,
 que dà el derecho a quien pide
 ante el juez satisfacion,
 mata la lengua, pues
 la mano no la mato.
 Yo no tengo a quien que xarme,
 sino a vuestro Rey, y a vos,
 pues ni mas juez, ni Rey tengo,
 que el del dominio en que estoy:
 y así, al fuero de Castilla,
 criminalmente, señor,
 me querello desta infiel,
 a quien delata mi voz
 de adultera: por testigos
 presento a quantos lo sois,
 de que en mi casa me hallais
 riñendo con vn traydor,
 con quien encerrado estaua,
 viniendo de fuera yo:
 Esse criado lo diga,
 que fue el que me lo auisò,
 y abrió las puertas (la vida
 en esto me va Simon.)
 Y si no bastare, ofrezco
 dar entera informacion,
 que hartos lo sabran, pues he
 llegado a saberlo yo.
 Del agresor no delato,
 porque matò el agresor,
 sin verle el rostro, la luz:
 (cautelese la traycion,
 porque sabiendo quien es,
 no me atropelle el favor;)
 pero basta que le aya,
 y que le ayais visto vos.
 Justicia y vengança pido,
 dueño de su vida soy,
 por vuestra ley, y la mia;
 pues que conuienen las dos,
 que arbitro el marido sea
 del castigo, o del perdon:
 vos vereis lo que en tal caso

hazer ostoca, que yo;
 por sino pruebo el delito;
 de aquí a la carcel me voy,
 para que en mí se execute
 la sentencia del Talion;
 que siendo fuerça, si ella
 no muere, que muera yo,
 del dolor de que ella viua;
 que aventura mi passion,
 en que me mate la ley,
 si ha de matarme el dolor?
 Admitid, pues, la querella,
 y tomad la informacion,
 que ofrezco (en fe de que avrá
 testigos en mi Nacion,
 que sobornados lo digan.)
 Con que si en obligacion
 estaua de darla muerte,
 el mismo que me estorbò
 vendrá a ser quié me la entregué
 para que la mate yo. *Vase.*
D. Alonso. No le dexéis, id con él
 hasta dexarle en prision,
 por sino prueba el delito;
 y venid conmigo vos,
 que es fuerça que presa vais.
Es. El cielo sabe, señor,
 que no le ofendo, y que diera
 por él mil vidas mi amor;
 pero en llegando a tan ruin,
 tan baxa, tan vil accion,
 como que de infiel me acuse,
 à pesar de mi passion,
 avré de fer contra él;
 porque primero es mi honor.
 Ni aquel hombre sé quien fue,
 ni como en mi casa entrò;
 porque al mirarle perdí
 alma, y vida, aliento, y voz.
 Con él a casa venia:
 esse criado, que quedò
 fuera, lo diga a estos pics,

pues

pues que Cauallero sois,
os suplico, que no deis
platica a vna acusacion
tan vil contra vna muger,
y muger de quien os doy
por testigo al cielo, que
esta inocente, señor.

Alonf. Yo lo creo, pero esto
dirá la aueriguacion,
que da justitia no puede
negar a quien la pidió:
a ella llenad, y al criado,
que yo no tengo valor
de ver llorar a muger,
y mas delitos de amor.

1. Venid Ester con nosotros.

Ester. Cielo, Estrellas, Luna, y Sol,
hombres, aues, fieras, pezes;
pero a quien clama mi voz?
causa es de Dios la inocencia
en qualquier tribulacion;
y pues ella es causa fuya,
bueluapor su causa Dios.

2. Vengatambien el vergante.

Sim. Yo nunca vengo, ni voy;
y si ha de ser, ha de ser
acuestas, jurado a Dios.

2. No será sino arrastrando.

Sim. Que implica contradiccion,
ser otro el amante, y ser
el que anda arrastrado yo.

Sale D. Fad. Muerra Ester; ay infelicella
no sè en dolor tan vehemente,
ni como el alma lo siente,
ni como el labio lo dize:
haga, pues, del ladrón si el lo ha.

Sale Irene. Quiè entró en el corredor?

Sale Celima. Don Fadrique mi señor.

Iren. No me hables, Celima, en el
que al templo del desengaño
le sacrificam i amor.

Fad. Irene, tanto rigor;

Iren. A vn mis merece el engaño;
de quien falso, fementido,
aleue, fiero, inconstante,
vía en licencias de amante,
sin razones de marido.

Fad. Paratan grandes enojos,
nunca yo he dado ocasion.

Iren. Testigos mis ojos son.

Fad. Y no se engañan los ojos?

Iren. Si de la vista el sentido
pudo engaños padecer,
del oído no pudo ser.

Fad. Y no se engaña el oído?

Iren. Ni vno, ni otro exèplo ignoro;
pero no se entiende, quando
lo que oí fue, idos lleuando
sabido lo que os adoto.

Fad. Bien pudierades responder,
que este agrado interior tiene
mucho que pensar, Irene.

Iren. Como? *Fad.* Como?

Iren. Hablad, *Fad.* Ester

tiene a nuestra Fe aficion,
y la oye con piedad.

Iren. Lindo Teologo en verdad
escogio su conuersion.

Fad. Que esto es cierto considera;
y lo vendras a creer,
quando oygas dezir de Ester.

Dentro. Muera la adultera, muera!

Iren. Que ruido, que voces son
estas, Celima? *Cel.* No sè;

mas a lo que desde aqui
se dexa, señora, ver,

algun motin es, que intenta
este Pueblo de Israel.

Fad. Inè aver que ha sucedido.

Sale Rodr. Yo, señor, te lo diré;
ya que el tumulto a estas puertas
acaso me cogio; y del
temeroso entré hasta aqui.

Fad. Que la guardes, Irene. Prosigue.

Rod. Ester,

vna bella Hebrea. *Fad.* Ay de mí!
èl dize lo que yo sè.

Rod. Esposa de Roboan,

hombre estimado en su Ley,
dizen, que infiel a tu esposo
la hallò con vn hombre ayer,
de quien no le sabe. *Fad.* Solo
esto me sucede bien.

Rod. Matarlo quiso, y lo hiziera.

Fed. Luego no la matò? *Iren.* Que
te vâ a ti en que no la mate?

Fad. Afecto del valor fue,
que vengue su agranio vn hõbre.

Iren. Quiera amor, no sea al reues:

profigue. *Rod.* En fin, la matara,

si el Corregidor a aquel

tiempo no llegara al ruido;

con que el desdichado, al ver,

y pedida la vengança,

passò a otra mas cruel

de matarla, ò perdonarla,

eligio la mas fœz

muerte, que la pudo dar,

que es despeñarla de aquel

risco, que a vista de toda

Segouia roçar se ve

con las nubes; porque quantos

oy han llegado a saber

su agranio, su desagrauio

a saber llegue, si lo es

el hazerfe vno verdugo,

por hazerle hõbre de bien. (*vas?*)

Iren. Celima, el mato. *Fad.* Pues dõde

Iren. Donde todos, a ver

el espectáculo tan nueuo,

que el Sol no le viò orra vez. *Vase.*

Fed. A pesar de mi dolor,

esfuercos avrè de hazer,

que lo que calla mi dicha,

no es bien que lo diga èl. *Vase.*

Dentro el Corregidor Don Alonso,

D. Alonf. Sitiad el risco, y ningunõ

suba a la cumbre con èl. *Sale Simon.*

Sim. Que es aquesto? *Rod.* La justicia,

porque el Pueblo no le dè

muerte a Roboan, le vino

assegurande; y al ver,

que llega al suplicio ya

corre en contorno, hasta que

no aya nadie, que le impida

la execuciõ. *Sale D. Alo.* Disponed,

que a esse hõbre no ofenda nadie:

quantos este trance veis,

esta justicia mirais,

tened lastima del juez,

que piadoso por costumbre,

es por oficio cruel. *Salen todos.*

Fad. Que por desvelar mi culpa,

tu desdicha aya de ver?

Iren. De auer venido, Celima,

ya me pesa. *Cel.* Dizes bien.

Iren. Desdicha, que ablanda zelos,

muy grande deue de ser.

D. Alon. Hõbre infeliz, ya en tu mano

està esta infeliz muger.

Aparece Roboan con Ester, atadas atras las

manos, en el despeño.

Y ya que luez hasta aqui

he obrado; desde aqui es bien,

que obre como Cauallero,

mi alma, mi vida, mi ser,

todo es tuyo por su vida.

Rob. Nada me ha de conuencer:

Pueblo illustre Segouiano;

Christianos Nobles, sabed,

que esta muger quebrantò

de esposa la justa ley;

y por esso me la entregan

para que muerte la dè.

Est. Segouiano illustre Pueblo,

sabed que es engaño; y que

muerdo inocente, y al cielo

hago testigo, y aquel

Retrato de Maria hermoso,
que sobre el alto dintel,
de la fachada del Templo,
desde esta cumbre se ve.
Red. Aquella verdad te valga,
si es que te puede valer.
Est. Señora de la Fuencisla,
pues piadosa socorreis
a los Christianos, a vna
ludia fauoreced. *Arrojala.*
Todos. A ver sin tan desastrado,
nadie se atreue. *Rob.* Porque,
si suspendida en el ayre,
antes que en el centro de
de la tierra blandamente,
viua ha quedado. *Salen los Reyes.*
Rey. Que fue esto? *Est.* Yo lo dirè:
Al despenarme inocente,
el Sacro nombre inuocè
de la Virgen de Fuencisla;
y en el espacio de aquel
breue raptò, vi vna nube,
que trono de Rosicler,
la Magestad sustentaua
de vna Diuina Muger,
que Coronada de Estrellas,
en vez de oliua, ò laurel,
por manto el Sol en el ombro,
por vasa la Luna al pie:
en sus braços me detuuò,
y con risueño plazer,
en la tierra me dexò,
sin golpe; ò lison en pie.
Si de su semblante quiero
acordarme, solo es,
ò viso, ò sombra el Retrato,
este Sacro bulto, en quien
misterioso obrò el buril,
y milagroso el cincel.
Mental entonces el alma
la ofrecio seguir su Fè;
y aora lo cumplo, pidiendo

el Bautismo a vuestros pies,
con el Nombre de Maria,
si le merece tener
quien antes q̃ en luz, q̃ en sombra,
ya le tuuo en el de Ester.
Rey D. Alons. Alça del suelo Maria,
que yo es bien que te le dè,
como honor agora, y como
gracia, y Bautismo despues.
Rey de Ier. Si me atreuiera, señor,
te pidiera vna merced,
y es, que yo el padrino sea;
porque si Israelita fue,
al ser Christiana, es razon,
que como a vassalla, de
honores a vna Israelita
el Rey de Ierusalen.
Rey D. Alons. Yo lo concedo: buscad
a su marido, porque
se castigue el testimonio.
Est. Ya no soy Maria? *R. D. Alons.* Si.
Est. Pues
pedir por los delinquentes,
oficio de Maria es,
pido señor mi marido.
Rey D. Alons. Viua desterrado, y ven
tu Maria, entre los dos:
diga la Historia despues,
como a Maria del salto,
Maria premio su Fè;
testigo el Rey de Castilla,
y el Rey de Ierusalen.
Fad. Irene, mira. Iren. No mas,
quieres ver quanto oluidè
mis zelos? esta es mi mano.
Rey D. Alons. Publicas fiestas hazed,
Segouianos muchos años,
al tesoro que teneis
de la Virgen de Fuencisla.
Fad. Y muchos a vuestros pies,
os supliquemos humildes,
nuestras faltas perdon- is.

COMEDIA FAMOSA

EL HONRADOR DE SUS HIJAS,

DE DON FRANCISCO POLO.

Personas que hablan en ellas.

El Cid, barba entre cana.

Doña Sol, su hija.

Albar Fañez, barba.

Doña Ximena, su muger.

Rey Don Alfonso.

Tofton, criado del Cid.

Doña Elvira, su hija.

Los Condes de Carrion.

Musca.

JORNADA PRIMERA.

Suenan cajas dentro, y sale el Rey, los

Condes, y Albar Fañez, de camino,

con botas, y espuelas, y a compa-

ñamiento.

Rey. Albar Fañez? Alb. Rey Inuiecto.

Rey. Mirad, que la brevedad

os encargo: de mi intento

al Cid le dad cuenta. Alb. Ya

del viento para el vó

busco la velocidad.

Vase.

Rey. Ya, Diego, y Fernán González,

a Albar Fañez, a quien da

mucho crédito mi Imperio,

y mi amor mucha amistad,

de vuestros nobles deseos,

cuydadoso embiè a auxiliar

al valiente Don Rodrigo,

cuya prontitud leal,

obediente en mis preceptos,

a mi gusto atenderà.

Ya, Condes de Carrion Nobles,

en vna, y otra beldad,

os preuiene mucho honor.

El valor de aquel que mas

supo merecer triunfante

el aplauso Militar.

Fern. Inuiecto Rey Don Alfonso, y ha

en quien la Barbaidad

hizo en tu mano, y constancia

experiencia de mortal,

que honores nuestra nobleza,

que aplausos nuestra lealtad,

que blason nuestro decoro,

mas dichoso alcanzará,

que confer yernos del Cid:

pues así principio da

la vengança, que yo espero,

Ap.

Dieg. Y la que señor es mas,

la interuencion para serlo

de tu heroyca Magestad.

Fern. Con la quietud, con el sueño,

la noche combida ya,

y es hora de que descanses.

Rey. Ay mucho que despachar,

y no me es licito el sueño.

Dieg. Bien podia dispensar

tu Magestad con el sueño,

esta noche. Rey. Así es verdad,

pero aun vn instante fuera

al cargo de Rey saltar.

Siempre ha de tener los ojos

abiertos la Magestad:

ni vn punto, si, con el sueño

los tiene de embaraçar,

que el Leon, a quien conoce

la obediencia montará,

de las fieras por tu Rey,

nunca los llega a cernar,

porque vn Rey, es solo Rey, y

Handwritten numbers and symbols, possibly a ledger entry, including a large '2' at the bottom.

Handwritten numbers and symbols, possibly a ledger entry.

Handwritten numbers and symbols, possibly a ledger entry.

Handwritten numbers and symbols, possibly a ledger entry.

$$\begin{array}{r}
 22 \\
 44. \\
 \hline
 408 \\
 408 \\
 \hline
 1188 \\
 344 \\
 \hline
 404
 \end{array}$$

$$\begin{array}{r}
 32 \\
 25 \\
 \hline
 160 \\
 64 \\
 \hline
 8
 \end{array}$$

$$\begin{array}{r}
 32 \\
 12 \\
 \hline
 64 \\
 32 \\
 \hline
 344
 \end{array}$$

$$\begin{array}{r}
 1188 \\
 800 \\
 \hline
 300
 \end{array}$$



12000 27326